

# LAS NACIONALIDADES

REVISTA SEMANAL, ILUSTRADA, POLÍTICA Y LITERARIA

DIRIGIDA POR

D. ALEJO GARCÍA MORENO

CON LA COLABORACION DE DISTINGUIDOS PUBLICISTAS

AÑO II.

NÚM. 51

## PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA.	ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Un año..... 40 reales.	Seis meses 2 pesos, 20 fcs.
Seis meses..... 22 "	Un año.... 4 pesos, 10 fcs.
Tres meses..... 12 "	
Número suelto á la semana UN rs.—Número atrasado DOS reales.	

## PUNTOS DE SUSCRICION Y VENTA

En la Administracion de LAS NACIONALIDADES y en las principales librerías de Madrid.—En provincias en Casa de todos los Corresponsales de la Empresa.

De todos los libros que se reciban en la Redaccion se dará cuenta en la seccion correspondiente.

MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, NÚM. 52

1881

Toda la Correspondencia administrativa se dirigirá á nombre de los Sres. Góngora, editores.

## SE ADMITEN

En la Administración de las Nacionalidades, y en la Agencia de Sumarios de los Sres. Escamez y Améric.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## PRECIOS

Para la cubierta 1/2 real línea.  
Para la plana del N.º 2 reales.  
Anuncios constantes, precios convencionales.

## GÓNGORA, EDITORES

SAN BERNARDO, 52, MADRID.

## BIBLIOTECA JURÍDICA.

Tomo 1.º.—CARRARA.—Teoría de la tentativa y de la comparsidad, ó del grado en la fuerza física del delito, un tomo en 4.º mayor, 24 reales en España y 28 en el extranjero y América.

Tomos 2.º y 3.º.—FIORE.—Derecho Internacional privado, ó principios para resolver los conflictos entre las diversas legislaciones en materia de Derecho civil y comercial, etc., dos tomos en 4.º mayor, 48 rs. en España y 56 en el extranjero y América.

Tomo 4.º al 9.º.—SAVIGNY.—Sistema del Derecho romano actual, seis tomos en 4.º, 160 rs. la obra, y el de cada tomo es el de 20 rs. en España y 22 en Ultramar y en el extranjero.

Tomo 10.º.—FIORE.—Derecho Internacional Público, tomo 1.º, 22 rs. Los 11, 12 y 13 verán la luz pública tan pronto como M. Fiore termine su Derecho Internacional Público.

Tomo 14 al 15.—ILANYSCHILL.—Derecho público universal, cuatro tomos en 4.º, 50 pesetas.

Tomo 16 al 18.—TISBOT.—Derecho Penal, estudiado en sus principios, en sus aplicaciones y legislaciones de los diversos pueblos del mundo, ó introducción filosófica á la historia al estudio del Derecho penal, tres tomos, 30 reales en Madrid, 38 en provincias y 42 en el extranjero y América.

## BIBLIOTECA HISTÓRICA.

Tomo 1.º al 2.º.—MOMMSEN.—Historia de Roma, nueve tomos en 4.º, 180 reales en Madrid, 190 en provincias y 204 en el extranjero y América.

Tomo 19 al 22.—WEIER.—Historia Contemporánea (de 1830 á 1872), cuatro tomos en 4.º, 80 rs. en Madrid, 88 en provincias y 96 en el extranjero y América.

Tomo 23.—GARCÍA MORENO.—Introducción a la historia y historia y obispos, en tomo en 4.º, 20 rs. en Madrid, 22 en provincias y 24 en Ultramar.

Último 25, 26 y 27.—MÉRIVALE.—Historia de los Romanos bajo el Imperio, tomos 1, 2, 3 y 4, 30 reales en Madrid, 32 en provincias y 34 en Ultramar y extranjero.

En renta, el tomo 5.º

## BIBLIOTECA FILÓSÓFICA.

Publicados (tomos 1.º al 4.º).—TIERPICHEN.—Observación de los Condiñamientos (humanos, en sus relaciones con la moral, la política y la religión; 2.º. Vicio, con la biografía y el retrato del autor; cuatro tomos en 8.º, 50 rs. en Madrid y 64 en provincias.

Tomo 5.º.—VIER.—Escritos filosóficos y literarios, con un trabajo notable sobre la Psicología comparada del alma de los brutos; un tomo en 8.º, 12 y 14 rs.

GÓNGORA, EDITORES, ANCHA DE SAN BERNARDO, NÚMERO 52, MADRID

## REVISTA DE LOS TRIBUNALES

PERIÓDICO DE LEGISLACION, DOCTRINA Y JURISPRUDENCIA

DIRIGIDO POR UN

CONSEJO DE REDACCION

FORMADO POR LOS

Excmos. Sres. Alonso Martínez (D. Manuel), Martos (D. Cristino), Pedregal (D. Manuel), Pi y Margall (D. Francisco), y Romero Girón (D. Vicente).

CON LA COLABORACION DE EMINENTES JURISCONSULTOS

NACIONALES Y EXTRANJEROS.

## PROSPECTO PARA 1882.

Conocida tan ventajosamente esta Revista por los que á la carrera del foro se dedican, tanto en lo que se refiere á la buena direccion de sus trabajos, cuanto á la regularidad de la publicacion, á la actividad y al celo que la Casa propietaria ha desplegado para terminar á la mayor brevedad posible las importantes obras que han de servirle de complemento, nos limitaremos en este Prospecto á mostrar al lector lo conveniente y beneficioso que es para el Abogado su adquisicion y consulta, como podrá verse por las siguientes indicaciones que hacemos acerca de las

## VENTAJAS Y CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

1.º La Revista de los Tribunales, por el módico precio de 21 ptas. en Madrid, 25 en provincias, 35 en Ultramar y 40 en Extranjero y Filipinas, que cuesta la suscripcion por un año, da á sus abonados: 1.º El Boletín semanal, con artículos críticos de Legislacion, Jurisprudencia y costumbre jurídica de las Audiencias, resoluciones de consultas, revista de Tribunales, variedades y noticias, noticias bibliográficas, etc., que forma un grueso tomo en 4.º.

2.º Con cada Boletín se repartirán, para encuadernarlos por separado, de tres á cinco pliegos en 4.º, casi todos á dos columnas, de Legislacion y Jurisprudencia corrientes en los cuatro ramos que ésta comprende, segun van apareciendo en la Gaceta;—3.º un tomo de la Seccion Doctrinal, que se reparte por cuadernos, con artículos de los más reputados publicistas nacionales y extranjeros; en una palabra, cuanto es indispensable al Abogado para el ejercicio de su profesion. La suscripcion sólo se hace por años, semestres ó trimestres y habrá de comenzar en 1.º de Enero, de Abril, de Julio ó de Octubre.

2.ª Los que se suscriban desde 1.º de Enero de 1881, recibirán completas las colecciones de Jurisprudencia en sus cuatro ramos, (pues parten desde 1.º de Enero de 1880, fecha en que terminan los Repertorios publicados), así como los tomos de Boletín y Legislacion de este año, pero al suscribirse deberán remitir el importe del año 1881, y el del tiempo por que deseen suscribirse del año entrante de 1882.

3.ª Los que se suscriban desde 1.º de Enero de 1882, podrán tambien recibir completa la Jurisprudencia en sus cuatro ramos, que da principio en primero de Enero de 1880, para lo cual remitirán, además del importe del año, 13 pesetas más por las jurisprudencias indicadas, esto es, remitirán en total 38 pesetas.

4.ª Los nuevos suscritores que hayan abonado anticipado el año, tienen derecho á que se les dé á mitad de precio los Repertorios ya terminados y que á continuación se expresan: pero deberán adquirirllos en todo el primer trimestre, pues de lo contrario sólo obtendrán la rebaja de un 25 por 100. La rebaja de la mitad de precio se entiende para los que tomen todos los Repertorios publicados y remitan anticipado su importe. Los que sólo adquieran alguno de ellos obtendrán la rebaja de una cuarta parte, ó sea un 25 por 100 del precio de venta.

Los Repertorio-colecciones publicados hasta el día son:

1.º Repertorio-Diccionario de Jurisprudencia Criminal.—Dos tomos, que comprenden las sentencias del Supremo hasta 1.º de Enero de 1880: 20 pesetas en Madrid y 22 en provincias.

2.º Repertorio de Jurisprudencia Hipotecaria.—Que comprende todas las Resoluciones de la Direccion de los Registros de la Propiedad etc., hasta 1.º de Enero de 1880: 6 y 6,50 ptas.

3.º Repertorio de Jurisprudencia Civil Española.—Parte 1.ª.—Recurso de nulidad y casacion.—Tomo 1.º. Recursos de nulidad.—Que comprende las sentencias publicadas hasta 1.º de Enero de 1880: 8 y 9 pesetas.

Tomo 2.º. Recursos de casacion.—Que comprende las sentencias publicadas hasta fin de 1880: 10 y 11 ptas.

P-13550

# LAS NACIONALIDADES

REVISTA SEMANAL, ILUSTRADA, POLÍTICA Y LITERARIA

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. ALEJO GARCÍA MORENO.



Redaccion y Administración: Ancha de San Bernardo, núm. 52, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia.

## SUMARIO.

I. Apuntes bibliográfico-políticos.—D. Ramon Chies y Baijes.—II. El manifiesto de la Junta democrático-federal de la Provincia de Madrid.—III. El bandolerismo.—IV. La fórmula de union segura y permanente con la perfección democrática.—V. Causas célebres, inéditas del Tribunal de la Inquisición.—VI. Crónica política.—Interior.—Exterior.—VII. Noticias teatrales.—VIII. Anuncios.

cias hasta el seno mismo de las familias, le obligaron á ingresar en el ejército, á fines del reinado de Fernando VII, siendo en él, como todos los afiliados á la masonería, gérmen del espíritu liberal, que en la crisis de 1833 fué la salvación de la libertad.

En 1835, tomó parte activa y principalísima en la famosa insurrección de que fué jefe D. Cayetano

## APUNTES BIOGRÁFICO-POLÍTICOS.

D. RAMON CHIES Y BAIJES.

### I.

El retrato que hoy ofrecemos á los lectores de LAS NACIONALIDADES, representa uno de los más modestos, pero tambien uno de los más entusiastas y consecuentes veteranos de la democracia.

D. Ramon Chies Baijes, bien conocido en el partido republicano federal, nació en Mora de Ebro, provincia de Tarragona, el 8 de Setiembre de 1808, de una familia de acomodados labradores. Y desde su juventud, en que fué educado por un ilustrado pariente, que habia tenido ocasion de presenciar en Paris, y aun tomar parte en los grandes acontecimientos de la revolucion francesa, hasta su muerte, acaecida en Madrid el 10 de Enero del corriente año, fué un decidido sostenedor, en todos los terrenos, de la causa del progreso, por espacio del medio siglo que le fué dado tomar parte activa en la política.

Las persecuciones que ya de adolescente sufriera en su comarca natal, en que las reacciones y revoluciones llevaron sus odios y violen-



D. RAMON CHIES Y BAIJES

Cardero, el 18 de Enero. Con un batallón del regimiento de Aragón, núm. 21, segundo de Ligeros, proclamaron la Constitución de 1812, siendo causa del fracaso de aquel movimiento la falta de cumplimiento á sus compromisos de parte de los demás cuerpos comprometidos.

Sabido es que el batallón insurrecto, después de batirse con gran valor, hubo de capitular honrosamente, saliendo de Madrid á tambor batiente y bandera desplegada para incorporarse al ejército del Norte, y con el que fue D. Ramon Chies, tomando parte en numerosas acciones y batallas, en las que el ejército liberal sacó triunfante la bandera de la libertad y del progreso, contra las huestes teocrático-carlistas en la sangrienta guerra de los siete años.

Abandonó el ejército al terminar la guerra, y se estableció en Medina de Pomar, provincia de Burgos, siendo tan ardiente campeón del progreso en las pacíficas luchas electorales, como lo había sido en los campos de batalla, conspirando siempre contra la reacción vencedora en 1848 y contribuyendo eficazmente en aquel país á la revolución de 1854.

Los republicanos de Zaragoza, á donde este mismo año se trasladó, lo nombraron jefe del 4.º batallón de la Milicia nacional, en el que estaban en inmensa mayoría, y desde entonces, unido con el malogrado D. Eduardo Ruiz Pons, fué Chies uno de los que, con más calor y entusiasmo, sirvieron la causa republicana, organizando el partido en la capital de Aragón.

Ocupado en 1859 en Santander en la dirección de los trabajos del ferro-carril de Isabel II, una de cuyas secciones administró con notable inteligencia y probidad, contrajo estrecha amistad con el ilustre democrata D. José María Orense, amistad que duró hasta el fallecimiento de ambos.

Por igual se manifestó siempre la adhesión y el entusiasmo á la causa republicana en estos dos veteranos. A su propaganda en aquella liberal provincia, contribuyó Chies poderosamente, gracias á las admirables cualidades de carácter que le distinguían.

Establecióse en Madrid en 1864, y desde entonces tomó parte en las juntas públicas ó secretas que prepararon la revolución de 1868; y cuando poco antes de esta fecha, los demócratas se dividieron sobre la cuestión de forma de gobierno, Chies no vaciló un momento en ponerse al lado de los que sustentaban la forma republicana, que sostenía desde 1856, siendo uno de los más activos miembros de aquel *Centro Democrático*, á cuyos trabajos durante el período de gestación revolucionaria, se debió, en gran parte, la esplendorosa vida que en Octubre del mismo año manifestó el partido republicano de faed en la famosa reunión del Circo de Price.

Entonces fué nombrado individuo del primer congreso republicano federal que se fundó en esta capital, contribuyó eficazmente á la fundación del mismo, y en 1869.

Ha sido siempre representante de este

partido en sus comités y asambleas, y candidato para el municipio y las Cortes.

Proclamada la República el 11 de Febrero de aquel año, vió recompensados sus constantes trabajos de toda la vida con la realización de los ideales encarnados en su conciencia.

Nombróle el Gobierno republicano, como hombre de toda su confianza por su acrisolada honradez y capacidad, jefe de la seccion de Hacienda del Ministerio de Ultramar, cuyo puesto desempeñó sólo el breve espacio de tiempo que sus amigos los federales consecuentes ocuparon el poder.

Desde entonces hasta la muerte, á pesar de su avanzada edad de 72 años, el venerable Chies ni vaciló un instante en sus convicciones, ni perdió la fe en sus ideales, siendo modelo de consecuencia y perseverancia, pudiendo su noble y dilatada existencia servir de ejemplo para la juventud que entra en la vida política por los anchos caminos abiertos por los hombres que, como D. Ramon Chies, empezaron la suya entre los abrojos y las tinieblas del despotismo.

## II.

Pocos, por desgracia, son los que como Chies, Orense, Romualdo Lafuente y otros veteranos ilustres de la causa del progreso, merecen el nombre de progresistas por marchar siempre á la vanguardia en las evoluciones de la idea de libertad: muchos los que se detienen ó retroceden en el camino, temerosos ó egoístas.

Honremos, pues, la memoria de estos caracteres enteros, que no rindiendo culto mas que á su conciencia, deben ser considerados como ejemplos vivos y salientes que, guiando la opinion pública, le marcan el derrutero de regeneración de la patria por la libertad y la República, y entreguémoslos á la juventud para que los imite.

Cuanto como nosotros tuvieron la suerte de conocer al inquebrantable patriota á cuyo recuerdo consagramos estas líneas, no podrán olvidar nunca las nobles cualidades que le distinguían, el valor en la acción, la prudencia en el consejo, la firmeza en las convicciones y las virtudes públicas que hacían de él un modelo de buenos ciudadanos.

Al cumplir este deber de honrarlas, aprovechamos la ocasión de dar un testimonio de amistad á su familia, y sobre todo á su digno hijo, nuestro querido amigo del mismo nombre, que en *El Voto Nacional* sostiene hoy con energía y entusiasmo las mismas ideas que su honrado padre mantuvo con tanta decisión.

FERNANDO GARRIDO.

La redacción de LAS NACIONALIDADES se adhiere completamente á las patrióticas frases con que termina esta biografía nuestro respetable amigo y distinguido correligionario, y hace suyas las declaraciones y manifestaciones de cariño y simpatía hacia el venerable finado y su apreciable familia.

## EL MANIFIESTO

DE LA

JUNTA DEMOCRÁTICO-FEDERAL DE LA PROVINCIA DE MADRID.

En el número anterior insertamos este importante documento, que, como era natural, no ha sido al cabo modificado, aunque se dijo de público que lo sería, por D. Francisco Pi Margall. Bien es verdad que el órgano de este ilustre hombre público lo censura indirectamente, puesto que no le dedica ni siquiera por cortesía, una palabra de aplauso, como es de su deber tratándose de un documento escrito por correligionarios.

No hemos de ser muy extensos ni menos muy severos al comentar y criticar el manifiesto de la Junta, entre otras razones, porque sospechamos que *La Vanguardia* lo dejaría indefenso. En tesis general, sólo diremos que, dado el talento é ilustración y la elevada posición política de muchos de los dignos individuos que de ella forman parte, teníamos derecho á esperar mucho más de esa Junta, no ya como forma, que es algo descuidada por cierto, sino como fondo, que dista bastante de hallarse á la altura que las circunstancias, la expectativa general y la merecida reputación de ciertos hombres reclamaban de consuno. Nobleza obliga.

Hecha esta indicación general, descendamos á los detalles más importantes, en los que procuraremos demostrar que entre el fondo de lo expuesto en el manifiesto y lo sostenido por LAS NACIONALIDADES, apenas si hay otra diferencia que la de la mayor ó menor claridad y llaneza con que se dice lo que se piensa ó se exponen las ideas y conceptos.

Dice la Junta: «Somos lo que éramos en 1869 y 70; como entonces sostenemos la necesidad de los grandiosos principios de la reformadora política democrática-federal para la genuina y justa gobernación de los pueblos, etc.» ¿Lo que éramos en 1869 y 70? ¿Pues y en 1873, en que *pasaron por el poder* algunos de los hombres que firman ese documento? ¿Es que en 1873 habían apostatado de esos grandiosos principios, y luego han vuelto al seno de la comunión política que los profesa? Dadas las circunstancias y la situación del partido, la omisión es algo más que sospechosa. ¿Es que en 1873 se cometieron errores gravísimos por los directores del partido en

aquel tiempo? Pues dígase sin ambages ni rodeos, que la cosa bien merece la pena; porque si nos andamos con tales remilgos y miramientos, cuando llegue el pueblo español á hallarse otra vez dueño de sus destinos, de seguro no sabrán la inmensa mayoría de los federales á qué atenerse respecto de ciertos puntos. ¿Se condenan los procedimientos y los principios sostenidos en aquella fecha memorable por nuestros hombres más eminentes? ¿Se les da la razón á los que se insurreccionaron contra un poder y una asamblea que, al cabo de muchos meses de gobierno y algunos despues de haber proclamado que la *República federal* era la forma de gobierno de la nación española, mantenía á los municipios y á las provincias en la más vergonzosa tutela, y perseguía á los que intentaban sacudirla, siquiera no lo hiciesen de una manera violenta?

No quiere decir esto que nosotros creamos que en ese manifiesto debieran tratarse todas esas cosas; pero sí que se indiquen con toda claridad los principios que han de fijarse y los procedimientos que cree la Junta que en lo sucesivo debieran emplearse para evitar aquel desbarajuste y aquellos trastornos producidos por la más ó menos justificada impaciencia y desconfianza de las masas, impaciencia y desconfianza bastante explicables, si se tiene en cuenta la injustificable indecisión y aturdimiento de los gobernantes.

Es verdad que más adelante hablan del *pacto*; pero el *pacto* de la Junta, que es el que todos sostenemos, se refiere sin duda alguna á las relaciones más ó menos *accidentales* de los organismos, puesto que, como es justo, coloca la *autonomía* de todos ellos, incluso la de la nación, y los derechos esenciales correspondientes, por encima de todo pacto y ley positiva, como despues veremos.

Prosigamos el análisis:

«Lo mismo la historia... que las lógicas consecuencias de los principios democráticos, exigen que todos los organismos políticos, *asi grandes como pequeños*, sean autónomos en todo lo que no afecte á extraños intereses, etc.» Cualquiera dirá que hay aquí algo de lo que nosotros pedimos anteriormente, siendo así que se consagra la autonomía de los municipios, provincias ó regiones, y de la misma nación española, puesto que á ella vienen refiriéndose; pero esa es una base tan vaga y un principio tan fuera de controversia, que hasta los radicales dicen que lo recono-



cén. Lo que nosotros pedimos es que se determine:

1.º ¿Cuáles son, en concreto, los derechos que nuestro credo consigna como esenciales á los municipios y aun á las provincias? Esto es indispensable en un manifiesto como el de que se trata, por mas que la Asamblea nacional del partido, si alguna vez llega á reunirse, pueda exponer éstos más detallada y autorizadamente, y hasta modificar quizás algunos puntos; pues si todas las Juntas y luego la Asamblea mencionada, se atienen á las mismas generalidades de siempre, nos encontraremos al fin de la jornada como ántes: ó vendrá la incertidumbre y la indecision en todos, ó cada municipio dentro de la region, y cada provincia dentro de la nacion pensarán de distinto modo en muchos puntos capitales de la vida y de los intereses públicos, se decidirán á obrar con arreglo á su propio criterio, y vendrá necesariamente la más completa anarquía.

2.º ¿Qué procedimiento habrá de seguirse para poner en práctica los derechos esenciales ó propios de cada organismo, esto es, deberán ejercerlos éstos desde el primer día del triunfo de la revolucion, ó habrán de esperar á que una Junta de representantes ó una constituyente nacional los *autorice* para ello, como en 1873 pretendió hacerse, lo cual trajo consigo la gran catástrofe que desde los primeros días pudo predecir el más miope en política? Esto debemos irlo declarando y proclamando muy alto, no sólo en artículos de diarios, revistas y libros, sino tambien, y con más razon, en documentos tan autorizados como deben ser los manifiestos de la índole del de que se trata.

Vengamos ahora á lo del *pacto*. Hemos dicho anteriormente que, en el sentido que parece dan los firmantes al pacto (y decimos *parece*, porque la verdad es que no está muy claro ni explícito), todos lo admitimos, y que se refiere á las relaciones *accidentales* de la vida de esos organismos; y en efecto, confesando que la nacion española es un organismo, con su perfecta autonomia como la que deben tener los demás coordinados ó relativamente subordinados á ella, claro es que se admite la *existencia* de esta nacionalidad, y que *está* formada por sus provincias ó regiones, sus municipios, etc., pues no se concibe un sér ú objeto sin sustancia, sin interior contenido relacionado entre sí y con el todo que le contiene.

Ahora bien; si la nacion española existe, como existen sus regiones ó sus provincias y sus municipios, es evidente que no tiene necesidad de que vuelva á formarse, sino que deben reformarse las relaciones viciosas establecidas, destruir los abusos del poder central y reconocer y garantizar á los organismos interiores los derechos que legítimamente les correspondan. Además, reconociéndose, como se reconoce, que su autonomia es tan respetable como la del individuo, el municipio, etc., no lo será sólo para los organismos exteriores coordinados, ó para las demás naciones, sino tambien para los interiores; y decir que no estando la nacion formada por el pacto es lo mismo que si no existiera, es negarle su verdadera sustantividad, considerarla como una *posibilidad*, si á las regiones ó provincias que existen en nuestra península les da gana de pactar su union; pero en este caso, habrá que convenir en que les ocurre lo mismo á las demás entidades ú organismos excepto al individuo, y habría que comenzar, no ya por la anarquía, sino por la *disolucion social*, para venir formando por medio de pactos sucesivos y graduales, los municipios, las provincias ó Estados regionales, etc. Esto es lógico. ¿Se quiere eso? Pues dígase con franqueza para colocar la cuestion en ese terreno. Pero estamos seguros que no es ese el pacto de que la Junta habla en su manifiesto. No se olvide nunca el alcance y sentido que se da á esta palabra, empleada en el ordinario de contrato, esto es, que las partes han de ser completamente libres de realizarlo ó no realizarlo; por eso no se da ese nombre, por ejemplo, á la *enajenacion forzosa* por causa de utilidad pública, como no puede considerarse como un contrato el que, respecto de su union hicieran las regiones españolas ó los municipios de una provincia, si lo habian de hacer forzosa mente y á despecho de su voluntad y de su deseo.

No siendo nuestro propósito otro que hacer algunas observaciones á este documento, y mostrar una vez más que todos los federales estamos conformes en lo esencial, y que sólo alguna aberracion pasajera nos ha separado por un momento, y manifestar nuestro sincero deseo de que se restablezca de nuevo la concordia entre todos, sin que sufra la dignidad de nadie, damos aquí por terminado este artículo.

## CONTRASTE

Sin embargo de ser ámbos igualmente piistas, contrasta notablemente la franca y resuelta actitud de nuestro estimado colega *El Patriota*, con la reservada, indecisa, equívoca, cuando no contradictoria, de *La Vanguardia*. ¿Se trata de una cuestión económica? Pues *La Vanguardia* no se declara proteccionista, ni libre-cambista, ni ecléctica. ¿Sobreviene una cuestión religiosa? Pues en unos trabajos parece atea, en otros racionalista, en otros ferviente católica defensora de Olave y de León XIII, por consiguiente. ¿Ocurre debatir una cuestión social? Pues no busqueis en sus columnas una tendencia decisivamente socialista, ni individualista, ó si se hallan artículos en un sentido, hay también declaraciones en el opuesto. Esto es natural donde no hay una inspiración con criterio fijo ni una dirección con miras verdaderamente concretas y elevadas, sino cuestiones de personas y de jefaturas.

Lo contrario sucede con *El Patriota*, órgano federal, modesto, pero decidido, dirigido con unidad de miras y escrito con energía y con bastante independencia, por más que raye á veces en la dureza.

Como prueba de lo que decimos y muestra de los trabajos de nuestro querido colega, transcribimos á nuestras columnas el siguiente artículo.

### EL BANDOLERISMO.

Vamos á hablar sobre el bandolerismo de la Mancha, de Extremadura, de Andalucía, de Cataluña, de las Castillas, de Valencia, de todas las regiones de España; pero los bandoleros de que vamos á tratar no se llaman Castrolas, Juanelones, Joselillo, Terrible, Sacamantecas ni Panchampias, ni viven entre las breñas y cavernas de los montes sino que llevan títulos ilustres, se llaman excelentísimos, viven en palacios y constituyen la flor y nata de la sociedad española.

Estos bandoleros no son perseguidos, sino perfectamente custodiados, y cometen sus horribles crímenes al amparo y bajo la defensa de nuestros gobiernos. Son bandoleros afortunados, criminales que la ley y los Códigos respetan. No hay causas criminales, ni jueces, ni calabozos ni grilletes de presidario para ellos. Son el bandolerismo organizado, el bandolerismo potente, el bandolerismo que impera en la sociedad.

Píjense nuestros lectores en estas cifras.

Según cálculos del Instituto Geográfico y Estadístico, el verdadero capital imponible de la riqueza rústica, pecuaria y urbana de España es de *doce mil millones* de reales. Al tipo de *diez por ciento*, esa riqueza daría una contribución de *mil doscientos millones* de reales, y seiscientos al tipo de *cinco por ciento*. Hoy, según los catastros y amillaramientos existentes, esa riqueza paga solamente unos quinientos millones al *veintinueve por ciento*.

Resultado: que hay ocultas tres cuartas partes de la riqueza imponible; que el propietario honrado debería pagar, para los seiscientos millones que le pide el Estado, menos del cinco por ciento en lugar del veintinueve, y que los ocultadores le roban inicuamente el diez y seis por ciento.

Ahora bien: ¿quiénes son los que pagan la contribución? La pagan los pobres que teniendo pocas fincas, alguna casita y una vaca, aunque quisieran ocultar, no pueden hacerlo ni en la cantidad ni de la calidad, porque es evidente, y porque además, los potentados, por sí mismos ó por sus servidores paniaguados, ejercen en los pueblos el caciquismo más feroz, y tienen tanto interés en ocultar lo suyo como en descubrir lo ajeno, esto es, lo de los pobres, para que sobre estos caiga todo el peso de la contribución, como cae efectivamente, sumiéndolos en la miseria, teniendo que malvender sus bienes á esos mismos desalmados criminales, después que las fatigas han estenuado su cuerpo y alimentado con su sudor otro nefando crimen, el crimen de la usura. Si se tiene en cuenta lo que decimos, se comprenderá por qué desaparece la tierra de manos del trabajador, por qué se arruinan los pueblos, por qué emigran los españoles al África y América, y por qué, en fin, cunde, desolándolo todo, la miseria.

Pero caben mayores y más graves consideraciones. Los doce mil millones de capital imponible al 20 por 100 darían una suma de dos mil cuatrocientos millones de reales, esto es, las tres cuartas partes de los actuales presupuestos del Estado que ahora pagan también principalmente los pobres por consumos, matriculas, cédulas y otros mil y mil impuestos y gabelas que ocurren sin cesar á la rapacidad creciente de la burocracia, voraz é insaciable, que ni se harta ni se cansa jamás.

¿Pero sucede esto solamente? Todavía el pueblo español es víctima de más iniquidades. No pagan los ricos, los grandes propietarios, los que monopolizan y disfrutan los dones de la tierra, el instrumento común que ofrece espontáneamente la naturaleza á la actividad del hombre; sino que existe otra clase tan egoísta y tan criminal como la anterior, la clase de los capitalistas. Los que más, pa-

gan una mezquina contribucion de subsidio que no está ni con mucho en proporcion de las ganancias que obtienen. Lo mismo en la industria que en el comercio, los pequeños, que son los únicos que trabajan, pagan una contribucion superior á los productos, en horrible desproporcion con la que pagan los grandes que no suelen trabajar más que para explotar á los obreros y arruinar por medio de una competencia irremediable al comerciante é industrial en pequeño, y que además por ésta y otras razones, ejerciendo un verdadero monopolio, obtienen ganancias enormes. El que gana mil paga diez, por ejemplo, de contribucion, y el que gana un millon on paga ciento. ¡Excelente justicia!

Pero hay más todavía. ¿Qué contribucion pagan al Estado todos aquellos á quienes se da el nombre pomposo de capitalistas, banqueros, rentistas, etcétera, etc? Sabido es que las acciones del Banco de España se cotizan al 460 por 160, lo cual supone exorbitantes, fabulosas ganancias. ¿Qué pagan esos miles de millones que constituyen dicho Banco y dan á los accionistas intereses tan grandes? Nada, no pagan nada.

En resumen, pagan contribucion solamente los gaceros y el poco que ellos tienen y por las riquezas que á su costa van acaparrando los demás. En realidad subsisten hoy exenciones é inmunidades más injustas y más escandalosas que las que gozaban nobles y clero en otro tiempo; que subsisten el privilegio y el monopolio, condenando al pueblo á perpétua miseria, y finalmente, que apenas estamos todavía en los albores de la libertad y la igualdad, estas dos gemelas que no pueden vivir separadas una de otra, que se necesitan y se aman como los dos términos precisos de la justicia humana.

Esas contribuciones que dejan de pagar los potentados, de cualquier clase que sean, y que en su lugar pagan los trabajadores y el propietario, el industrial y el comerciante en pequeño, precipitándolos en la ruina y la miseria, constituyen un robo, para el cual no hay justicia, ni leyes, ni códigos, ni presidios, ni cadenas. Los Castrolas de esta clase, más infames, más criminales que el bandido de la Mancha, no sólo no son perseguidos, sino que para mayor vergüenza del pueblo, en su defensa derrama éste su propia sangre; en su obsequio se hizo la desamortizacion eclesiástica y civil, para ellos parece vivir solamente la administracion y se hacen las leyes, alimentando al Estado, esta institucion despótica que sólo sirve á la opresion del pueblo y á la codicia y desenfreno de los parásitos. ¡Y luego estos criminales hablan de la propiedad y declaman contra el socialismo y la demagogia, llenando el espacio con sus hipócritas clamores! ¿Será posible que jamás llegue para ellos el día terrible de la justicia?

¿Será posible que los pueblos se resignen siempre á sufrir tanta expoliacion, tanta iniquidad, tanta miseria y tanta vergüenza, los pueblos que todo lo pueden y todo lo deben poder? ¿Será posible que el pueblo sufra con paciencia, como esclavo estúpido y despreciable, tanto vilipendio? ¿Dónde estaría entónces su fuerza, qué sería de sus sagrados derechos y cuál sería su deber, sinó el martirio eterno, la vil abyeccion y el juego de déspotas y malvados?

## LA FÓRMULA DE UNION SEGURA Y PERMANENTE

CON LA

### PERFECCION DEMOCRÁTICA.

Entónces las representaciones serían lo que deben ser. Cada una sería de la totalidad del cuerpo electoral interesado; y las leyes podrían ser confeccionadas y los acuerdos tomados en ellos, democráticamente, con la intervencion é influencia igual de todos los electores y por la voluntad del mayor número.

De suerte, que esta acumulacion general de sufragios para constituir las representaciones, y la influencia proporcional de los representantes, para funcionar las mismas, además de poder servir, coaligar ó aliar á los partidos, son la perfeccion de la democracia; por cuya razon la union, coalicion ó alianza de todos los democratas es lógica y segura, con ellas, porque no puede rechazarse ninguno que lo sea verdadero, en consecuencia del principio que proclama como único fundamental legítimo.

El proclamar un principio y rechazar los procedimientos y condiciones que pueden llevarlo antes y mas fácilmente á la práctica legal, no es ser partidario verdadero del principio. Los que hacen esto, sólo son hipócritas; y cuando, con su hipocresía, que emplean para explotar mejor á sus conciudadanos, los políticos farsantes producen tantas calamidades á los pueblos dónde existen y que se fían de ellos, merecen el calificativo de malvados y son más criminales que los comunes, porque hacen á sabiendas mucho mas daño que estos.

Por esto, cuantos pretenden honrarse con el dictado de liberales y de democratas han de aceptar esta acumulacion general de sufragios y esta influencia del voto de cada representante proporcionada, á menos que prueben que no se producen con ellos mejor que con otro procedimiento y condicion el conocimiento de todas las opiniones y el de la pública, y el dominio de ésta; y como este último no es posible, han de decidirse por el primero, que constituye, con la mayor perfeccion en este punto, el tribunal que ha de dirimir todas las cuestiones, dentro de la libertad y de la democracia, por grande



que sea la trascendencia é importancia que se les suponga.

Entre liberales y demócratas verdaderos, todo ha de ser tenido por secundario ante el cumplimiento de la voluntad del mayor número, que es lo esencial, lo fundamental, lo permanente.

Ninguno que de liberal ó de demócrata se precie se atreverá á sostener que sus aspiraciones, sean cuales fueren estas, y la importancia que se las supongan ó conceda, deben satisfacerse contra la opinión de la mayoría de los interesados. Todos han de conformarse con el fallo de la opinión pública ó abandonar el campo liberal y el democrático.

Sólo hay razón para dividirse, los demócratas ó los liberales, á causa de ser diferente la capacidad electoral que entiendan que debe prevalecer, porque siendo diferente la que unos tengan por más legítima que la aceptada por los otros, como tal, ha de serlo también la opinión pública que, en concepto de los unos y en el de los otros, debe imponerse; y en esto no cabe avenencia fuera del común consentimiento. Pero, entre los que declaran como más legítimo el sufragio universal, ó otra capacidad cualquiera para constituir el derecho electoral, las discordias son imposibles dentro de un sistema representativo que garantice á todos los electores la intervención e influencia igual en la vida pública y el cumplimiento de la voluntad del mayor número. Todos deben estar siempre y estrechamente unidos para llevar al gobierno de los pueblos y para sostener en el este principio, que es el fundamental en la libertad y en la democracia.

Es falsa la democracia, según actualmente se practica y entiendo ó, mejor dicho, no es tal democracia, pues para serlo, ha de ser verdadera y ha de imperar en el gobierno, sobre todos y ante todo, la ley de las mayorías. Esta ley, aplicada como hoy se aplica en las elecciones, no es tal ley de mayorías, sino de minorías, ni produce la democracia, sino que la destruye, porque excluye de la representación á muchos, puede asegurarse que á la inmensa mayoría de los que deban tenerla, y, por este medio se impide de influir en la vida pública á muchos que tienen igual derecho que los demás para hacerlo, y da lugar á que las leyes hechas por la mayoría de los representantes no sean, como deben ser, la expresión de la voluntad de la mayoría de los interesados que deben tener la intervención propia y legítima en la confección de las mismas, y á que, tal vez no lo sean, aunque tengan la aprobación de todos los representantes referidos.

La ley de las mayorías ha de regir para todos los asuntos y en todos los casos, menos en las elecciones en que no va á resolverse cuestión alguna, sino á nombrar la representación de todos los electores por medio de la cual ha de funcionar el gran Tribunal que, á nombre de todos los interesados, ha de resolverlas todas. Y como los pueblos necesitan tener varias representaciones de un orden orgánico inferior, las unas de las otras, cada representación ha de estar sometida á las orgánicas superiores

ayudas, porque de otra suerte no sería posible la armonía que debe haber entre las unas y las otras.

Por ejemplo; la nación y, por consecuencia, la representación de ella, ha de disponer sobre todas sus provincias y municipios, y cada provincia, sobre todos estos que haya en ella, dentro de las facultades que la nación le haya dejado.

Algunos suponen equivocadamente que la autonomía del individuo y la de los municipios y de las provincias ha de ser tal que la soberanía de la nación no alcance á ella.

Pues, supongamos, para poner de manifiesto este error, que la mayoría de la nación declara ó dispone una cosa que niega ó á la cual se opone; la de alguna de sus provincias ó de sus municipios. ¿Qué opinión ha de prevalecer en este caso? ¿Cómo ha de resolverse este conflicto?

Los que tal entienden, niegan, con esto, la misma autonomía del individuo, del municipio y de la provincia que proclaman; niegan especialmente la primera, que reconocen como fuente única legítima de todos los derechos y origen de todos los poderes.

Al funcionar un municipio bien constituido con la representación de todos sus individuos, y tomar acuerdos obligatorios para todos éstos, con la intervención é influencia igual de cada uno y por la opinión y voluntad del mayor número, como debe suceder ¿pierde algo la autonomía de algún individuo? Para intervenir y ejercer su influencia en el municipio, ¿no ha necesitado, cada uno, ejercer todos los derechos y libertades propios y propias para manifestar libremente su opinión y voluntad? Pues, si para producirse la mayoría legítima de cada municipio, es indispensable que todos sus individuos estén en la plenitud de cuantos derechos y libertades constituyen su autonomía, y que ejerzan unos y otras libremente, el acto de formarse esta mayoría no es más ni menos que el ejercicio, por parte de todos los individuos del municipio, de su verdadera autonomía.

Cuando la ley verdadera de las mayorías rige en los municipios para tomar los acuerdos, ningún individuo se impone á otro, sino que se cumple la voluntad de todos, imponiéndose todos á sí mismos por medio de esta ley que consideran, con razón, indispensable para garantizar así mejor la vida común de todos y la misma autonomía de cada uno que, sin esta ley, podría estar amenazada por el mal uso que otro, por ignorancia ó mala fe, hiciese de la suya, ó, mejor dicho, porque otro desconociese, así la propia como la de sus conciudadanos.

Y hallándose en el mismo caso, el individuo, respecto á las funciones legislativas de la provincia y á las de la nación, que respecto á las del municipio, resulta que su autonomía nada pierde con que se cumpla la ley de las mayorías en estas agrupaciones políticas á que pertenece, y que en la misma ley está el pleno ejercicio de todos los derechos y libertades que constituyen su autonomía; por cuya razón ésta no puede estar cobijada en lo más mínimo por la soberanía que ejerza en debida

forma, su municipio, su provincia ó su nación, pues esta soberanía no podría ser tal sin la autonomía del individuo, de cuyo ejercicio la misma soberanía es la expresión y la prueba mejor.

Pasemos al municipio, para demostrar que su autonomía tampoco padecerá de la soberanía de la provincia ni con la de la nación.

El municipio, en los asuntos comunes de todos los de su provincia, no ha de someterse á la ley de las mayorías ó sea, á la opinión pública de la provincia, del mismo modo que el individuo tiene que someterse á la de él? ¿Quién forma la opinión pública de la provincia? ¿Es la mayoría de los individuos ó la mayoría de municipios de ella?

En primer lugar, ha de resolverse cuáles son los asuntos comunes de todos los municipios de la provincia y cuáles los exclusivos de cada uno, para saber cuáles deben dejarse á la libre resolución de cada municipio y cuáles han de resolverse por la opinión pública de la provincia. Como todos los municipios, ó sea los individuos de todos, tienen el mayor interés en que la designación de los asuntos comunes ó exclusivos sea la más acertada y justa, porque así será también la más conveniente, y como, por este motivo, esta resolución es asunto común de todos, que por lo mismo ha de ser decidido, como todos los comunes, con la intervención igual de todos los interesados y por la voluntad del mayor número, resulta que en esto la mayoría de la provincia ha de prevalecer sobre el municipio, y prevaleciendo la provincia, en esto, que no es otra cosa que la designación de los asuntos en los cuales el municipio puede resolver con independencia propia, y en los cuales no prevalece en lo esencial, y por consiguiente, en todo, tanto porque puede no dejar asunto alguno á esta libre resolución del municipio, como porque, aun cuando deje alguno, el municipio no lo resuelve entónces con independencia propia, ni en virtud de derecho que no haya sido discutido, y que, por tanto, no sea discutible, sino por la gracia, el consentimiento ó la conveniencia de la provincia; lo cual equivale á colocar á la mayoría de ésta sobre cada uno de los municipios de la misma; por esta razón, la opinión pública de la provincia ha de prevalecer sobre todos los municipios de ella.

La mayoría de municipios no puede ser considerada como la opinión pública de las provincias; en primer lugar, porque establecer esto sería lanzar la manzana de la discordia en la vida pública, pues habría municipio que, en este caso, se dividiría en muchos, para componer muchas entidades votantes de la provincia y ejercer, así, mucha más influencia en ella que viviendo, todas sus partes, siempre unidas, y no faltaría quien pretendiese y exigiese que varios municipios pequeños se constituyesen en uno solo; en segundo, porque, habiendo en cada municipio la misma diversidad de opiniones que en la agrupación política más numerosa, ninguno puede, como tal entidad, manifestar una opinión y voluntad concreta y verdadera, pues

la ley de las mayorías no ha de regir sino dentro de cada agrupación de entidades iguales, cada una de las cuales tenga opinión y voluntad propias, concretas y unánimes, en cuyo caso no se halla el municipio ni otra agrupación alguna; en tercero, porque la mayoría de individuos de la provincia podría estar discordar con la de sus municipios, y el conflicto debe ser resuelto siempre en favor de la mayoría de individuos, en este caso, por ser el individuo quien forma, uniéndose con otros, el municipio, ser el bienestar de aquel lo que se pretende encontrar en éste, y haber de hacerse todo con la actividad del individuo, sin el cual no habría ni podría realizar nada, agrupación política alguna; y en cuarto, porque siendo el individuo la entidad social igual ó igualmente interesada en el municipio y en la provincia, al influir aquel, (el municipio), en asuntos de ésta, no puede ejercer más ni menos influencia que la proporcionada al número de individuos que lo forman, con cuya condición la mayoría de individuos es la que prevalece también en la provincia, y no la de los municipios; por lo cual, lo más derecho es buscar la mayoría de aquéllos.

En igual caso se halla el municipio respecto á la nación que respecto á la provincia, por ser lo mismo parte de la una que de la otra, y la provincia se halla también en el mismo, respecto á la nación; por cuya razón, dentro de cada agrupación, la ley verdadera es la mayoría de individuos que ha de prevalecer sobre todas las agrupaciones, corporaciones, colectividades y clases sociales que en ella existan; sucediendo lo cual, nadie se impone á nadie pues, en la agrupación común, se cumple la voluntad de todos sus individuos, cumpliéndose la de la mayoría de ellos, y cumpliéndose la de todos los individuos se cumple la de todas las agrupaciones de individuos, colectividades y clases sociales, llámense casas, calles, plazas, barrios, distritos, municipios, provincias, naciones, etc., etc., las primeras, partidos, fracciones, corporaciones, sociedades, etc., etc., las segundas, y clero, nobleza, clase militar, clase media, proletaria ó jornalera, etcétera, etc., las terceras, y sea cual fuere la denominación con que se las conozca.

El municipio no puede oponerse á la opinión pública de la provincia ni de la nación en caso alguno, porque la vida propia de toda parte es estar unida al todo; y el todo es la nación respecto á la provincia y al municipio, una y otro parte de ella, como el municipio lo es de la provincia.

Así, la nación tiene perfecta y legítima soberanía sobre todos sus municipios y provincias, y cada una de éstas la tiene igualmente, dentro de las facultades que la nación declare como propias de cada provincia, sobre sus municipios, del mismo modo que cada municipio la tiene también dentro de las facultades que no le hayan sido denegadas por la provincia ni por la nación. Por este medio la armonía es perfecta en todas y entre todas las agrupaciones. El individuo ejerce su autonomía en todos; absoluta para manifestar independientemente su

opinión y voluntad, y condicional para imponerse ó someterse, según cada uno esté con la mayoría de opiniones y de voluntades, ó con la minoría.

Nadie, en este caso, se impone á nadie.

Todos se imponen á sí mismos.

Los municipios y las provincias no son otra cosa, en el orden político, que agrupaciones de individuos, las cuales intervienen en la vida pública, se imponen y se someten ó no, según lo hacen los individuos que las forman. Y como siendo ley en todas las agrupaciones, la mayoría de individuos, forzosamente han de intervenir igualmente en la vida pública todos éstos, y en este caso, ninguno se impone á otro ni se somete á él, la armonía política verdadera está en la ley de las mayorías de individuos que, por tanto, debe regir siempre.

Si hoy en los pueblos no se sigue una política mejor, es porque la ley de las mayorías de individuos no rige con la perfección que debe. Por esto, todos los demócratas y todos los liberales deben esforzarse en que se establezca y cumpla esta ley de las mayorías de individuos; y esta ley no puede regir mientras los diputados lo sean de localidades y por la mayoría de votos obtenidos de los cuerpos electorales respectivos.

¿Puede un diputado ser representante de todo el distrito que hoy le nombra? ¿Puede alguno serlo verdadero de aquellos cuyas aspiraciones, inevitable y fatalmente, ha de combatir al defender las propias? De ninguna manera, porque toda representación tiene por único y exclusivo objeto defender las ideas, aspiraciones e intereses de los representados, y malamente puede ser verdadero representante, aquel que ha de combatir unas y otros. Ninguno puede serlo, pues, sino de aquellos cuyas aspiraciones defiende con las suyas; de aquellos que tienen las mismas que él. Y habiendo, como hay, en todos los distritos, en una proporción bastante aproximada, electores afiliados á todos los partidos y fracciones, dada la división política que existe, y que ha sido, es y será siempre inevitable, ni uno ni un número reducido de diputados puede representar bien á todo el cuerpo electoral de distrito alguno; para conseguir lo cual, con la mayor amplitud posible, el cuerpo electoral de cada distrito ha de poder repartir su representación en el mayor número de elegibles que las necesidades legislativas permitan, que es el mayor de diputados que un Congreso pueda tener.

¿Qué inconveniente puede haber en que un diputado sea representante de electores de todos los distritos electorales de la nación?

Defendiendo con las suyas las aspiraciones de sus correligionarios de un distrito, ¿no puede, y forzosamente ha de defender las de cuantos estén diseminados en todos? ¿Necesita, acaso, emplear más tiempo y presentar más argumentos y razones para defender las de pocos que para defender las de muchos que tengan las mismas; para defender las de sus correligionarios de un distrito que para defender las de cuantos hay en todos?

La elección de representantes por distritos es antidemocrática, porque impide que en los Congresos de diputados estén debidamente representados todos los electores de la nación, y por esta causa, que puedan manifestarse y ser conocidas las opiniones de todos; cosa de todo punto indispensable para que lo sea la pública ó sea, las del mayor número que, en un gobierno democrático, deben imponerse por medio de las leyes. Con ella, un partido, y aun una fracción, puede lograr el triunfo de todos sus candidatos en todos los distritos; y es natural que sucediese así, si los cuerpos electorales de cada uno y de cada una estuviesen igualmente y en una misma proporción repartidos en todos los distritos, y cada uno y cada una acudiese á las urnas con sus solas fuerzas. Un partido solo y una sola fracción pueden tener hoy la influencia única en el gobierno que debe ser ejercido con la influencia igual de todos los electores; y la práctica demuestra que, si esto no sucede por completo, tal vez porque le baste á un partido tener mayoría para imponerse, uno solo consigue el triunfo en la mayoría de los distritos, y, por este medio, se hace dueño absoluto del poder, á pesar de ser siempre minoría muy reducida en la nación, como no puede menos de serlo, el total de los electores afiliados á él, al lado del que componen juntos, los que lo están á los restantes.

He aquí como la ley de las mayorías aplicada al nombramiento de representantes, es la negación de la verdadera que debe prevalecer, ante todo y sobre todos, en cuantos asuntos se refieran al gobierno democrático, que no puede serlo sino ejerciéndolo el mismo pueblo, con la intervención igual de todos los electores y el cumplimiento de la voluntad del mayor número.

En una verdadera democracia nunca ha de prevalecer mayoría alguna en las elecciones, para que la ley de aquellos pueda regir en los demás asuntos públicos como debe. Los comicios han de ser únicamente sitios donde vayan los electores á nombrar sus representantes y de donde salga uno por cada elector; por mas que cada uno de los nombrados pueda serlo de muchos electores por haber recibido con su sufragio los poderes al efecto de ellos, ya pertenezcan éstos á un solo distrito, ó á varios, ó á todos.

La necesidad que se alega para justificar la elección por distritos, de dar así mejor representación á los intereses y aspiraciones especiales de los mismos, es ficticia y contraproducente, porque, si los intereses y aspiraciones especiales de un distrito están en armonía con los principios que la opinión pública de la nación proclama como legítimos, en cuyo único caso puede considerarse que unos y otros también lo son dentro de la democracia, no necesitan representación especial para su mejor defensa, pues la tienen tan completa como pueden necesitarla, y mucho mejor que con la representación por distritos, con la de todos los electores, con la cual únicamente puede prevalecer la opinión pública que los defenderá con los principios que con-

sidera más legítimos; y si no guardan armonía con ellos, el darles aquella es fomentar la perturbación, dando más representación, y con ella, más influencia y más fuerza de la que todos deben tener, á los que no han de ser considerados en el gobierno como legítimos.

De todas suertes, todos los intereses y todas las aspiraciones deben seguir y no pueden menos de seguir la de los principios en que solamente pueden tener vida y desarrollo; pues si indebidamente, á causa de algun privilegio que se les conceda, triunfan, algunos intereses, arrastran fatalmente consigo el triunfo de los principios que los informan, en perjuicio de otros, tal vez más legítimos. Si las aspiraciones de una localidad son legítimas y exclusivas de ella, la vida y el desarrollo y cuantas defensas puedan necesitar, deben tenerlas en la representación constituida en la misma, y no en la comun de varias localidades que está llamada á confeccionar leyes que garanticen por igual todos los legítimos de todas, por estar en armonía con los principios que la opinion pública proclama, y no debe inmiscuirse en lo que sea exclusivo de localidades determinadas. Y hallándose en igual caso que la nacion y que los distritos respecto al nombramiento de representantes, los municipios, las provincias, las corporaciones, las clases sociales, y toda otra agrupación ó colectividad que sea parte de otra ó de otras, ó que se componga de otras, resulta que ninguna representación ha de constituirse con representantes de localidades, agrupaciones ó colectividades, y que todas han de formarse con representantes de electores.

Si antidemocrático es nombrar representantes de localidades, agrupaciones ó colectividades para constituir una representación comun de varios, lo es todavía más, como queda probado, nombrarlos por delegación de estas mismas localidades, agrupaciones ó colectividades, porque así se obtiene aun menos la representación de todos los electores y la influencia igual de cada uno en la vida pública, y, por consiguiente, el cumplimiento de la voluntad del mayor numero en el gobierno.

Por esta razon, todos los democratas y cuantos liberales aceptan el sufragio universal han de admitir, al lado de éste y de los derechos individuales, la intervencion igual de todos los electores, ejercida con la representación de todos y la influencia proporcionada del voto de los representantes, así como la eleccion de éstos por la acumulacion general de sufragios; por ser el metodo mejor, tal vez el único con el cual puede conseguirse aquella representación. Y como, con ella, cada partido y cada fracción puede ejercer toda su influencia sin abdicar la más pequeña parte de aspiracion alguna, hacer lo cual sería tan indigno como proponerlo, y es imposible conseguir, pues, á pesar de todos los convenios, la conciencia de cada uno sigue teniendo por más justo y legítimo aquello que, en su fuero interno, le parece que lo es, é impulsa fatal é irremisiblemente al individuo á conseguirlo hasta

que las razones que se le exponen en contra y las reflexiones propias le convencen del error en que ha vivido, resulta que todos los democratas y todos los liberales han de unirse aceptando, por consecuencia, por necesidad y por conveniencia, la intervencion igual de todos los electores, y, por tanto, la representación, la influencia y la acumulacion general de sufragios mencionados.

(Se continuará.)

## CAUSAS CÉLEBRES,

INEDITAS

DEL

## TRIBUNAL DE LA INQUISICION

Causa contra Elvira del Campo muger de Alonso de Moya sereno vecino de Madrides.—Observante de la ley de Malicia.

(Continuacion.)

Item dixó que bió por el dicho tiempo que algunas vezes la dicha Elvira del Campo, embiana fuera de casa á cierta persona, y ella quedaba asando tocino, y quando borbía la dicha persona, le dezía que le aña estado bien el tocino que aña comido, y la dicha persona no creya que lo aña comido la dicha Elvira del Campo, porque nunca le bió comer tocino.

Item dixó este testigo que fuera de los dos vedriados que tiene dicho que tenya la dicha Elvira del Campo, tenya más vedriado en cierta parte de su casa, en que comya ella sola y lo escaldaba ella misma en una caldera, y no queria que el demás vedriado se escaldase en aquella caldera, sino en otra, y tenya jarro y cantaro aparte para su beber.

Item dixó á este testigo que en la dicha villa de Consuegra por el dicho tiempo, vió á la dicha Elvira del Campo algunas vezes, que no se acuerda cuantas serian, mas que le parece, serian quatro ó cinco veces, que quando trayan carnero, la dicha Elvira del Campo, cortaba un poco dello y lo salaba, y aquello echaba despues en la olla en lugar de tocino, y questo hazia quando le parecia era mucha carne la que se traya; y questo es la verdad y no le tiene odio.

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo y en forma, que depuso en un día del mes de Enero deste presente año de sesenta y ocho, dixó que conoce á su muger de Alonso de Moya, escriuano de Madrides, y sabe que cierta persona la ha tratado y comunicado de dos años á esta parte, por tiempo y espacio de un año, poco más ó menos, en la dicha villa de Madrides, y en los seis meses del dicho tiempo, bió la dicha persona como en casa de la dicha de Alonso de Moya, no aña tocino, y así no se echaba jamás en la olla, ny la dicha persona lo co-

myó jamás por el dicho tiempo en la dicha casa cozido ny asado, hasta quel invierno pasado se mató un lechón en casa del dicho Alonso de Moya, donde ciertas gentes comyeron un guisado del asadura, y bió la dicha persona cómo la dicha muger del dicho Alonso de Moya, no se quería sentar á comer, y aunque por ymportunacion se sentó, no le bió la dicha persona comer cosa alguna del dicho guisado, y echó en las brasas un poco de higado y aquello comió, y que en todo el dicho tiempo, nunca la dicha persona bió comenar tocino á la dicha de Alonso de Moya, aunque lo comyan los demás de su casa.

Item dixo este testigo que despues de muerto el dicho puerco en casa del dicho Alonso de Moya, sabe este testigo que cierta persona bió como en las escudillas del caldo que echauan á ciertas personas de casa de la dicha Eluira del Campo, bedia una cosa encima, á manera de nollín, y la dicha Eluira del Campo dezía quera culantro quemado, y bió este testigo como una persona que nombró, dixo á la dicha cierta persona que la dicha Eluira cozia tocino en un puchero aparte, y quando sacaba su olla, echaba de aquel puchero en las escudillas, y aquello era lo negro que yba en el caldo que la dicha persona auya bisto, y bisto tambien como la dicha Eluira del Campo sacaba un pedazo de tocino del dicho puchero y lo lauaba porque estava negro, y lo ponia en el plato de la carne, y sabe este testigo que á cierta persona que comyó del dicho tocino le amargaua, y que nunca la dicha persona vió comer tocino á la dicha Eluira del Campo, y halló la dicha persona en cierta parte de la casa de la dicha Eluira del Campo, arrojados tres pedazos de tocino muy negros, como que auian sido fritos, ó tostados.

Item dixo este testigo que en la dicha villa de Madridejos por el dicho tiempo, vió que cierta persona dixo á otra como en cierta parte de la casa de la dicha Eluira del Campo, en cierta vasija estava de antenoche echada en agua la carne que se alía traydo para lá olla; otro dia y la dicha otra persona bió este testigo que lo fue á ver, y halló la dicha carne echada en agua en la dicha vasija, y desde á un poco bolbió la dicha persona adonde estava la dicha carne, y no la halló, y entendió que lo auia echo la muger del dicho Alonso de Moya, por aver oydo reyr dello á las dichas personas, las quales como auian oydo decir que la dicha muger era confessa, se reian destas cosas, y no les parecia bien, por ser cosas que sabe este testigo, que una de las dichas personas no las auia visto en otra parte.

Item dixo este testigo que despues de lo susodicho en la dicha villa de Madridejos, vió que comyendo cierta persona en casa del dicho Alonso de Moya, truxeron en el caldo aquello negro que tiene dicho este testigo, y la dicha persona fue á ver si era verdad lo que la otra persona le auia dicho, y en cierta parte de la casa de la dicha Eluira del Campo, halló un puchero en que auia pingue muy negro, que olía á tocino, y lo contó á la otra perso-

na la qual le dixo que de asco de aquello no comya, y que sabe este testigo que nunca la dicha persona bió que la dicha muger del dicho Alonso de Moya diese tocino á sus hijos, aunque se lo daua otra persona que nombró, y ellos lo comyan.

Item dixo este testigo que por el dicho tiempo en la dicha villa de Madridejos, vió que la muger del dicho Alonso de Moya, muchas vezes comya unos huenos cozidos en un puchero con agua y peregil y quebrados ally, y no se acuerda este testigo si los comya en dia de carne ó de pescado, y lo comya delante de las personas de su casa; y questo es la verdad y no le tiene odio.—El licenciado Velarde—rúbrica—El licenciado Juan Beltran—rúbrica

Eansi hecha la dicha publicacion lo que á ella dixo y respondió es lo siguiente.

Al primer testigo de la dicha publicacion y primero capitulo del, dixo que miente el testigo; que esta toma el tecino en la mano y lo echa en la olla, y algunas vezes lo comya, y otras lo dexaba de comer por una enfermedad que tuuo y que llamen aquí el médico quel lo dira; que como la enfermedad que tenya era de las buas, esta no queria que se supiesse y se encubria del moço y de la moça y de los deudos.

Al capitulo segunde del dicho testigo, dixo que miente el testigo; y ques verdad que algunas vezes hazia un puchero aparte porque la olla de la casa, tenya verengenas y tocino, questa como tenya el mal en la garganta, no lo osaba comer, y questo hazia algunas vezes, no se acuerda quantas, cree que ha diez años y mas á esta parte, poco mas ó menos, que no se acuerda.

Al tercero capitulo del dicho testigo, dixo que lo niega, sino fuesse algun dia que azertase á ser fiesta en sábado, y que entonces podría ser; aunque por cierto que no se acuerda.

Al cuarto capitulo dixo que lo niega, ny en su casa tenya más de dos candiles, ni lo ay, ny lo demás que dize el capitulo.

Al quinto capitulo del dicho primero testigo, dixo que siempre yua á missa, y que pocas fiestas faltó de yr á missa como lo dirán sus vezinas.

Al testigo segundo de la dicha acusacion, dixo que cozia quando se le acataua el pan, y que bien podia ser cozer algun dia en viernes por ser otro dia fiesta y tambien por tener pan, que tenya gente en casa, y que algunas vezes dezía este cierra la puerta, lo qual hazya porque entraba y salya en su casa, y nunca negó á nadie que obiesse cozido.

Al segundo capitulo del dicho testigo dixo que por cierto nunca se echaua las sananas sino el domingo qué creciéndose algun guesped, ó queriendo lauar, y que todos los dias se barria y desholliuaba la casa quando era verano, sino fuesse algunas fiestas.

Al tercer capitulo dixo que gran falsedad y mentira que le leuanta, que no se vestía la dicha camissa en los dichos dias, ny tampoco es verdad que escondiese la camissa, sino fuesse alguna vez que ouiesse tomado esta algun sudor porque estava ma-



la, porque no lo eegase con los otros trapos, é á to-  
do lo demás que dice el capítulo, dixo que: lo niega,  
y si alguna vez metia esta la camisa entre la ropa,  
y si la vestia, y questa es una moça que se llama  
Gerónima vecina de Cadahalso, y so lo leuanta por-  
que esta reñya con ella por sus vellaquerías.

(Se continuará.)

## CRONICA POLITICA.

### I.

#### INTERIOR.

Ya concluyeron los debates del Congreso sobre el proyecto de contestacion al mensaje, sin que sa-  
pamos cual es la política del Gobierno: ni los propó-  
sitos de las oposiciones. Por este resultado se han  
pronunciado tantos y tan largos discursos, demos-  
trando á Europa la seriedad, la aplicación y el pa-  
triotismo de nuestros políticos, que creen ser ya  
grandes estadistas con manifestarse grandes ora-  
dores. No extrañen nuestros lectores que insista-  
mos sobre este punto, porque el vicio que combati-  
mos es más funesto de lo que á primera vista pudie-  
ra creerse. El afán de figurar y de exhibirse lo es  
aquí todo: nada la verdad, nada la justicia, nada el  
deseo de hacer bien. ¿No está conforme este vicio  
con el infinito número de jóvenes que se agolpan á  
nuestras Universidades, ansiosos por tener una car-  
rera? Con doble ó triple número de habitantes en  
ninguna nación de Europa hay matriculados tantos  
estudiantes como en España, y sin embargo, nues-  
tra cultura general alcanza bajo nivel y nuestro  
pueblo yace en la ignorancia, y la industria se ar-  
rastra apenas por el camino de la rutina, y nuestra  
agricultura perezca, y nuestro comercio no está en  
verdad, mejor. La política oficial, el oficio de la po-  
lítica, la empleomanía, el presupuesto, el odio al  
trabajo, las aventuras, la charlatanería: esto es lo  
que nos seduce y nos estimula en la vida. ¿Tiene  
nada de extraño que aquí tengan todos la preten-  
sion de oradores y que todos los oradores sólo as-  
piren á conquistar un vano nombre en la opinion  
como medio de escalar el poder? ¿Se ven en ningún  
pueblo tanta frivolidad, tanta inconsecuencia, y pe-  
queñez de miras tan notables?

Después de nuestra última crónica han hablado  
Martos, Castelar, Cánovas y Sazista, sin que en  
límpio hayamos sacado otra cosa que una prueba  
más de la ineffecticia del doctrinarismo, del escepc-  
tismo que nos devora, del rebajamiento de los  
hombres y de la anarquía moral en que se disuelve  
esta sociedad podrida por el egoismo, la ambicion  
y la codicia.

Martos quiso probar la justicia de su benevolen-

cia con el Gobierno; pero no encontró sino motivos  
de atacarle.

Con toda su benevolencia no le fué posible ha-  
llar un solo derecho reconocido ni garantizado ni  
una promesa cumplida ni un acto plausible. La ley  
de imprenta de los conservadores continúa como  
una amenaza permanente; no existe tampoco dere-  
cho de reunion y asociacion; el sufragio se halla  
sujeto al sistema del privilegio y al privilegio más  
injusto, al censo, á la riqueza; se cometen atropel-  
los inauditos contra la libertad de cultos; el caciquismo  
imperla en las provincias y municipios, y,  
como resultado de todo, las elecciones últimas no  
han sido más legales que las más ilegales de Es-  
paña.

Todo esto lo indicó ó lo dijo el Sr. Martos... para  
probar su actitud benevolente ante el Gobierno. Ver-  
dad es que se llamó republicano y que tuvo empe-  
ño en repetir esta declaracion, como si creyese que  
no hay quien se fíe de su republicanismo; pero,  
además, dirigió dulcísimas frases á Moret y á los  
demás llamados demócratas dinásticos, formu-  
lando de tal modo sus afirmaciones que bien podría  
encontrarse en su fondo una condicional, conforme  
con el principio de la indiferencia y del carácter  
accidental de las formas de gobierno, proclamado  
también por los nuevos alfonsinos. No hemos visto  
entre los martistas y posibilistas otra diferencia,  
ni tampoco entre los primeros y los amigos de  
Ruiz Zorrilla, pero esta diferencia justifica la divi-  
sion completamente. Martos es hoy republicano,  
pero no rechaza en absoluto la monarquía, ésta es  
la verdad; por esto no acepta ni la política de Cas-  
telar, que en absoluto se manifiesta republicano,  
ni la de Ruiz Zorrilla, que, sobre manifestarse re-  
publicano, se mantiene en actitud de irreconcilia-  
ble oposicion.

Castelar lo ha dicho una vez más, es republica-  
no; pero benévolo con Sagasta, por odio y miedo á  
la revolucion. En lo demás, su discurso ha venido  
á confirmar el nombre de orador que lleva D. Emi-  
lio. Grandes frases y periodos rotundos, lugares  
comunes de la historia, innumerables citas y re-  
levantes contradicciones: todo se encuentra en su  
discurso. No comprendemos por qué Castelar se  
muestra ahora más liberal que en tiempo de Cánova-  
s; porque no queremos atribuir esta deferencia á  
causas mezquinas. En Alcira fué tan reaccionario  
que llegó á alarmar á sus propios amigos. Allí hizo  
profesion de fe católica, fué hasta místico, llama-  
ndo á los obispos, invocando la virtud de la oracion,  
haciendo la causa de los frailes y proclamando la  
union de la Iglesia con el Estado; ahora, con moti-  
vo del discurso del Sr. Pidal, ha arrojado al rostro  
de los católicos los escándalos de la teocracia ro-  
mana, la venalidad espantosa que presidía á la  
eleccion de los Papas; la exhumacion del cadáver  
del Papa Formoso por orden de su vengativo e im-  
placable sucesor, y el juicio y la excomunion que  
recayó sobre aquel Santo Padre, profanado en su  
cuerpo y en su espíritu. Dijo esto Castelar contes-

tando á las hipócritas lamentaciones de ciertos católicos por los sucesos ocurridos al trasladar el cadáver de Pío IX. Se mostró defensor de la separación de la Iglesia y del Estado; habló de la pureza del cristianismo evangélico; de la humildad de Jesucristo y de la gloria de las persecuciones; con lo cual venía á maldecir la soberbia de los Papas-reyes que habitan en palacios entre el lujo y los placeres, rodeados de numerosa guardia, aduladores de cortesanos y envueltos siempre entre mundanos negocios y ambiciones. También se ocupó en el examen del discurso de Ortiz de Zárate, ferviente defensor de los fueros vasco-navarros, que habló de la separación de Portugal y de la como perdía con que se habían roto los pactos y condiciones de la unión de las Provincias Vascas y Navarra con Castilla, como si hubiese pretendido amenazar con una guerra separatista.

«Yo no admito naciones hechas por un pacto, dijo Castelar; la patria no es el resultado de convenios, sino la comunidad de costumbres, de espíritu, de lengua, etc., etc. Las naciones las hace y las deshace Dios.» No hemos visto jamás argumentos tan contraproducentes. ¿Esos pactos existen ó no existen? ¿Si existen, quién tiene autoridad para romperlos? Si no existen, ¿cómo se unieron entre sí las provincias de España?

Y si la comunidad de historia, espíritu, lengua y costumbres determinan la patria, ¿cómo habiendo en España tantas lenguas, costumbres y caracteres ha de haber una sola patria? ¿Cómo puede decirse eso, refiriéndose á Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, cuyo pueblo constituye una raza tan primitiva como distinta del resto de España.

Nada debemos decir respecto de que Dios hace y deshace las naciones. ¿Por qué entonces se condena á los despotas inhumanos del Norte que desuartizaron y esclavizaron á Polonia á fines del pasado siglo? ¿Por qué llorar la separación de Portugal? ¿Por qué no legitimar las creaciones de la fuerza, las conquistas y mil otras infensas atrocidades? Castelar quiere ante todo la patria, antes que la libertad, antes que la justicia; porque para Castelar, la patria es un puro sentimiento de la tierra en que se nace, del clima en el que uno se desarrolla y de los jugos con que uno se alimenta; idea mezquina con relación á las aspiraciones modernas, según las cuales la patria está allí donde el hombre es libre, goza de los derechos y tiene asegurada y completa su personalidad.

Por esta razón el castellano no tiene patria y por esto viven felices en los Estados-Unidos millones de europeos que apenas se acuerdan de Europa, sino para maldecirla ó para lamentar sus desgracias. O la sociedad, el Estado y las naciones son una injusticia, ó tienen que constituirse y servir para asegurar el derecho y proteger la libertad de sus miembros, y en este caso la tiranía es incompatible con la patria y hay derecho, en el individuo como en las colectividades, para separarle, no huyendo de la sociedad, sino del despotismo. Que fue-

se libre Polonia en vez de esclava, y para nada tendrían que acordarse de su independencia. Esta es una de las grandes virtudes del sistema autonómico y de la federación. Esto lo sabía Castelar cuando era federalista; ahora estas verdades no son más que crímenes y utopías.

Canovas del Castillo ha sido el último orador de oposición que se ha ocupado de la contestación al mensaje; y por cierto que su discurso ha sido, en nuestro juicio, el más enérgico contra el Gobierno.

Las sucesos de Saida y la indemnización acordada para las víctimas, indemnización que al fin y al cabo ha de salir de España por compensación de otras indemnizaciones exigidas por el Gobierno francés por las pérdidas causadas por la guerra carlista y la de Cuba; los sucesos de Roma, las infracciones de la Constitución, la suspensión de ayuntamientos y diputaciones como medios electorales, la centralización llevada á cabo por el Gobierno en materia de enseñanza, la frialdad monárquica de los ministros, que sólo dan más libertad á la prensa para que ataque á la monarquía, y otros detalles, fueron el fondo del discurso de Canovas. De todo, nada nos pareció tan fuerte como el aire protector con que Canovas trató algunas cuestiones, protector de la monarquía y aún del gobierno, puesto que dijo, bien explícitamente por cierto, que el fué el que facilitó la crisis de Febrero, que á él deben el poder los fusionistas, por lo cual tenía razón para dirigirlos reconveniciones.

Sagasta apenas se defendió al resumir la discusión. ¿Qué podía hacer en efecto? Antes, contestando particularmente á Martos lo hizo en dos sesiones: en la primera se mostró reaccionario, defensor de la Constitución de 1876, y afirmando que ya se gozaba de bastante libertad, y al día siguiente, en la segunda sesión se mostró inclinado á la de 1899. El primer día obedeció á Alonso Martínez y Martínez Campos y el segundo á Lopez Domínguez, que también habló para decir que había sido republicano y había tenido propósitos de continuar siéndolo; pero ahora que manda Sagasta, es monárquico sincero. ¿Qué entenderá esa gente por sinceridad? La sinceridad de los generales tí y sobrino, van á pasar á la historia como unos ejemplos raros de virtud.

En resumen: el resultado de tantos discursos fué una votación y un triunfo para el Gobierno. Votaron en contra únicamente los conservadores y en pró los fusionistas y los demócratas dinásticos. Los demócratas progresistas de una y otra fracción, los posibilistas y los demás que no pertenecen á fracción ninguna tuvieron por más cómodo abstenerse. Y habrán creído realizar un acto de trascendental habilidad.

..

En el Senado se está discutiendo el proyecto de Enjuiciamiento criminal, especialmente el que se refiere al juicio oral y público. Nada ha ocurri-

do allí de notable, fuera de los discursos del señor Merelo (D. Manuel) y, sobre todo, del señor Romero Giron en defensa del Jurado, demostrando la justicia de esta institución que da á los pueblos participación en la administración de justicia, educándolos, moralizándolos y dignificándolos, y la conveniencia de establecerlo, porque hay delitos en los que sólo el Jurado puede entender, con acierto, y circunstancias que no pueden apreciar jamás los jueces de derecho.

El examen que hizo, al efecto, de las condiciones necesarias á formar la convicción, ciertas notas que pertenecen más bien al orden psicológico y se escapan al materialismo de las pruebas legales, así como llegan fácilmente á la conciencia y contribuyen á formarla y áun á decidirla en muchos casos; todo lo presentó el Sr. Romero Giron con admirable claridad y espíritu tan práctico que no dejó de impresionar á los senadores. Combatió también á los que ven obstáculos en la inercia de nuestro pueblo y en la falta de costumbres, diciendo que todo se podía y debía vencer, y todo lo vencería la bondad misma de la institución.

Continúa el debate, por lo cual en el número próximo nos extenderemos en la exposición de tan importante doctrina, indisolublemente unida á la general del régimen democrático.

### III.

#### EXTERIOR.

**Francia.**—No hay en Europa nada más importante que la constitución del ministerio de Gambetta, homogéneo y apoyado por la mayoría, con un programa concreto, claro y breve.

Hé aquí el discurso de Gambetta.

«Señores: por tercera vez desde 1875, el sufragio en la plenitud de su soberanía acaba de significar su doble voluntad de afirmar la República y de levantar las instituciones democráticas.

Llamados por la confianza del señor presidente de la República á constituir una nueva situación, no tenemos otro programa que el programa de Francia.

Francia ha reclamado como instrumento por excelencia una política gradual, pero energicamente reformista, la constitución es un gobierno serio, libre de toda condición subalterna, de división y debilidad, siempre dispuesto á debatir los intereses de la nación ante sus representantes y á darles cuenta de sus actos, imponiendo á todos los grados de la jerarquía de los servicios públicos, respeto, obediencia y trabajo.

Cuenta con hallar en las dos Cámaras una mayoría confiada y libre para sostener al Gobierno, y para servirle, con una administración disciplinada, íntegra y fiel, arrancada tanto de las influencias personales como de las rivalidades locales, y únicamente inspirada por el amor al deber y al Estado.

Ha expresado, con la vista fija en las reformas, su voluntad de poner uno de los poderes esenciales

del país, en la más completa armonía, con la naturaleza democrática de nuestra sociedad mediante una revisión, sóbamente limitada, de las leyes constitucionales.

Y nosotros, para obedecerla, os proponemos: Reorganizar nuestras instituciones judiciales.

Continuar con perseverancia la obra de la educación nacional, tan bien armonizada por nuestros antecesores.

Activar y completar sin pérdida de tiempo nuestra legislación militar.

Buscar, sin atentar al poder defensivo de la Francia, los medios mejores de reducir, respecto del ejército de tierra y mar, las cargas del país, y aligerar, sin comprometer nuestra Hacienda las que pesan sobre la agricultura.

Fijar por medio de tratados el régimen económico de nuestras diversas industrias y dar á nuestros medios de producción, transporte y cambio un impulso más activo, un desenvolvimiento siempre creciente.

Favorecer con la solicitud que corresponde á los representantes de la democracia, y con un espíritu verdaderamente práctico de justicia y solidaridad, las instituciones de previsión y asistencia social.

Asegurar por la estrecha aplicación del Concordato, el respeto á los poderes establecidos en las relaciones de las Iglesias con el Estado.

Protegiendo las libertades públicas, mantener, en fin, con firmeza el orden interior y con dignidad la paz exterior.

Esta serie de reformas, señores, llenarán toda la legislatura.

Para llevarlas á debido efecto y para no faltar á la tarea que nuestro patriotismo nos ha impuesto como un deber, necesitamos plena y entera confianza de parte de los republicanos de esta Asamblea.

Nosotros la reclamamos y contamos con su concurso.

Nos presentamos á los mandatarios del pueblo con la resolución de poner á su servicio cuanto hay en nosotros de fuerza, energía y actividad.

En resumen, nosotros abriremos según quiere el país, una nueva etapa en el camino del progreso sin fin á la democracia francesa.»

Veán ahora nuestros lectores, puesto que el programa es breve, claro y no necesita comentarios, algunas biográficas de los principales ministros:

#### WALDECK-ROUSSEAU. INTERIOR.

Nació en Rennes en 1812, y terminados sus estudios, se inscribió en el Colegio de Abogados de Nantes. En tiempo de Luis Felipe, profesaba ideas liberales, y formó parte de la Sociedad de los Derechos del hombre. Después de la revolución de Febrero de 1848, se presentó candidato en el Loire Inferior para la Asamblea nacional, y fue elegido representante del pueblo por 86.329 votos. Era entonces individuo de la izquierda moderada y sostuvo la política del general Cassagnac, formando en aquella Asam-

blea parte de muchas comisiones, y teniendo en varias de ellas la ponencia. Después de la elección de 10 de Diciembre, combatió el golpe de Estado y el Gobierno de Luis Napoleón, reclamó la libertad de imprenta y de los clubs, y se declaró contra la expedición de Roma. No fué reelegido para la Asamblea legislativa y se retiró a Nantes, de cuyo Colegio de Abogados fué nombrado años después decano. Ha figurado algo en las discusiones de la última Cámara.

#### PAUL BERT, INSTRUCCION PÚBLICA Y CULTOS.

Es uno de los libre-pensadores más distinguidos de Francia.

Nació en Auxerre en 1833. Es abogado, médico y doctor en ciencias; fué profesor de la facultad de ciencias en Burdeos, y después en la de París, sustituyendo al eminente Claudio Bernard. Prefecto del departamento del Norte, diputado en la Asamblea de Burdeos, ha sido después reelegido para todos los Congresos, distinguiéndose en ellos por su iniciativa y su entusiasmo en pró de la enseñanza.

Fuó uno de los 363 que negaron su voto á la proposición de confianza del Ministerio Broglie.

En la Cámara anterior sostuvo el magnífico informe sobre la enseñanza laica, que constituye una de las reformas esenciales del programa del Ministerio actual.

Hace apenas dos meses fué obsequiado por el magisterio francés con un banquete, al que asistieron cuatrocientas maestras y maestros, en muestra de gratitud por sus esfuerzos en pró de la clase.

Como escritor, tenía últimamente á su cargo el folletín científico de la *Republique Française*.

#### ALLAIN TARGÉ, HACIENDA.

Nació en Angers el 7 de Mayo de 1832; hizo en Poitiers sus estudios de derecho, y se inscribió en 1853 en el Colegio de Angers. Fué nombrado en 1851 sustituto del Procurador imperial de la misma Audiencia, y presentó su dimisión en 26 de Enero de 1854, estableciéndose en París, entrando como redactor en *L'Avenir National*. Después de la revolución del 4 de Setiembre, fué nombrado prefecto de Maine et Loire, y se retiró en 1870 cuando se abrieron las negociaciones para un armisticio. Desempeñó después en el ejército el cargo de comisario cerca del general Jaurès, y reemplazó luego á monsieur Larrieu como prefecto de la Gironda. Se presentó candidato para París para las elecciones suplementarias del 2 de Julio de 1871, y no fué elegido; pero el 23 del mismo mes fué elegido concejal de París por el distrito 19.º

M. Allain Targé ha dado á la estampa un folleto en 8.º de *La organización del ejército*; ha colaborado en los periódicos *Courrier du Dimanche* y *Avenir National*; fué con Mr. Brisson, hoy presidente de la Cámara de diputados, y Mr. Chellamel-Lacour, hoy embajador de Francia en Londres, uno de los fundadores de la *Revue Politique*, suprimida en 1868, y

posteriormente de la *Republique Française*, periódico defensor de la política de Gambetta y que empezó á publicarse el 5 de Noviembre de 1871. En materias financieras ha publicado un folleto, *Les Défects*.

#### CAZOT.

Teodoro Cazot, abogado del Colegio de París, nació en 1821. Republicano ardiente, fué á la caída del imperio nombrado subsecretario del Interior y siguió á la delegación de Tours y de Burdeos.

Elegido diputado en la Asamblea de 1871, se afilió al grupo de la extrema izquierda, donde figuró hasta las elecciones de 1876, en las que fué reelegido, afiliándose desde entonces al grupo de la unión republicana.

Esta conversión tal vez le valió la cartera de Justicia en el Ministerio Freycinet, causando no poca sorpresa su encunabramiento. La misma cartera desempeñaba en el Ministerio Ferry.

#### COCHERY.

Es uno de los hombres políticos más adheridos á la persona de Mr. Thiers. Poseedor de una gran fortuna, figuró desde la caída del imperio en el centro izquierdo, pero al ocurrir la lucha contra el Ministerio del orden moral, acentuó su significación republicana, afiliándose pronto al grupo de la izquierda.

Desde entonces ha sido sin interrupción ministro de Correos y Telégrafos, en cuyo puesto ha servido bajo las presidencias de Waddington, Freycinet y Ferry.

Este y el anterior son los únicos ministros del anterior Gabinete que entran en el de Gambetta. Nació en París en 1820; es hijo de un voluntario del primer imperio, abogado, y desempeñó cargos de alguna importancia durante la República de 1848.

Como se vé por todo, y principalmente por la entrada en el ministerio de Paul Bert, verdadero terror del jesuitismo, sabio maestro é insigne libre-pensador, la República ha entrado en un período de energías reformas. Aunque viciados por el doctrinismo unitario, mucho pueden hacer por la libertad y por la rescisión del pueblo.

PABLO CORREA Y ZAFILLA

### NOTICIAS TEATRALES.

**REAL.**—La ópera *Azuleto*, que se pondrá mañana en escena en este teatro, está dividida en cinco actos, que no reproducen con entera exactitud la inmensa tragedia de Shakespeare, porque las exigencias de la composición musical lo hacían imposible.

Reparto.—Amleto, señor Pandolfini.—Claudio, re. di Dinamarca, Uetam.—Laertes, Moretti.—L'ombra dell' ainto re, Bonverri.—Marcello, Celestini.—Ofelia, signorita Vitali-Angusti.—Regina Gertrude, Bernas Galligani.—Orazio, señor Samper.—Polonio, Ugalde.—Primer y segundo bocchino, Gabrel y Turichetto.

Los números más importantes de la partitura son los siguientes.  
Acto primero.—La marcha de la coronación y el coro, el dúo de Ofelia y Amleto y la escena de la espina, donde los instrumentos de metal han sido superiormente tratados por el compositor.

Acto segundo.—El racconto de Ofelia, el aria de Gertrude, la mejor de toda la obra, segun algunos criticos, el coro de los comediantes, la cacion basca y la marcha danesa.

Acto tercero.—El terceto y el magnifico duo entre Amleto y Gertrude.

Acto cuarto.—Los bailahies, el asistente cantado por Ofelia y la preciosa balada, cuya melodia continua en coro invisible de willis, en tanto que Ofelia desaparece en las ondas del lago Azul.

Acto quinto.—El coro de enterradores en la tonalidad del canto llano, no muy correcta, recitado y aria de Amleto y la marcha fúnebre.

Se estrenan cuatro magnificas decoraciones de los Sres. Ruíz y Bonard, representando la esplanada, un salon bizantino, el lago Azul y el cementerio de Elsenau a la caída de la tarde. Estas dos ultimas decoraciones son de grande efecto.

Los bailahies de cuarto acto son muy originales, demostrando en ellos su buen gusto y su inventiva el maestro Sr. Pedoni.

El activo e inteligente director de escena, Sr. Saper, no ha perdonado medio de dar a la representación el colorido de lugar y de tiempo que reclama.

ESPAÑOL.—Mañana domingo por la tarde se pondrá en escena en este teatro, a petición de muchas personas, el drama *Los abuelos de San Lorenzo*, cuyo protagonista, el niño Simon, tan admirablemente interpreta el emulante actor D. José Valero.

Por la noche *En el seno de la muerte*.—La puerta del Saladero.

Antesnoche se estrenó para fin de fiesta un sainete titulado *La puerta del Saladero*, cuadro de costumbres, tomado grafica y labalmente de la realidad, abundante en primorosos detalles y rico de color, original del estudioso y fecundo escritor señor Utrilla.

El público le aplaudió repetidas veces, obligándole a salir a escena al final de la obra.

ZARZUELA.—Hoy sábado se volverá a poner en escena en este teatro la aplaudidísima en tres actos *Life dos mujeres*, cuyas representaciones tuvieron que suspenderse ayer por una leve indisposición del Sr. Ferrer. Mañana domingo tendrá lugar en di-

cho coliseo dos escogidas funciones, poniéndose en escena por la tarde la aplaudida zarzuela *El acorrista de San Justo*.

COMEDIA.—En la presente semana han debutado en este teatro los músicos escandinavos, familia Nordica.—El público que asistió, aplaudió a los artistas, haciéndoles repetir una de las piezas. Lo curioso y original del espectáculo dará muy buenas entradas a este teatro.—Los célebres artistas fueron llamados varias veces al palco escénico.

Esta noche tendrá lugar el estreno de una comedia de Miguel Echegaray, titulada *Enfermos* el primer acto.

PRICE.—Función para mañana domingo, a las cuatro y media. *El Juramento*.—A las ocho y media, *Los mosqueteros grises*.

LARA.—Función para mañana domingo, a las cuatro y media. *Don Tenorio*.—*Doña Josefa*.—A las ocho y media, *El tío Toribio*.—*Canuto de vin*.—*Un vasallote* y una carta.

Por indisposición repentina del Sr. Zamacois, no pudo efectuarse anoche en este teatro el estreno de la comedia titulada *Partecitos lejanos*, que se pondrá en escena tan pronto como dicho aplaudido actor se restablezca.

NOVEDADES.—A las cuatro y media, Mr. Giocanti *a las dos mujeres*.—*Variedades*, bailes, escarificaciones, etc.—A las ocho y media, *La compaña de la Almodovar*, bailes, escarificaciones, etc.

MADRID.—A las cuatro, *Los pobres de Madrid*.—A las ocho y media, *En el seno de la muerte*; baile.

CAPELLANES.—En el Liceo de Capellanes se estrenó anoche con muy buen éxito una revista titulada *En un actor y siete cuadros*, titulada *Doce siglos en una hora*.

Esta obra está escrita con mucha gracia. Su autor, D. Juan Maestre, nuestro querido compañero en la prensa, fue llamado al proscenio varias veces por el público que llenaba el salon.

*Doce siglos en una hora* proporcionará seguramente muy buenas entradas a la empresa del Liceo de Capellanes.

El conocido empresario Sr. Ducazaal ha tomado en arriendo el teatro de la Alhambra.

#### SE ADMITEN

En la Administración de LAS NACIONALIDADES y en las Agencias de Anuncios de los Sres. Escamez, Praelados, 33 y Siorr, Bailesta, 7, Madrid.

## ANUNCIOS.

#### PRECIOS.

Españoles, línea, 20 cént. de poseta.

Estranjeros, línea, 25 cént. id.

Anuncios constantes y reclamamos a precios convencionales.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO



## LINEA TRASATLÁNTICA

El vapor

## REINA MERCEDES

saldrá del puerto de Cadiz el 30 de Noviembre para PUERTO-RICO y HABANA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

PARA MÁS PORMENORES

EN CÁDIZ: SUS CONSIGNATARIOS, Aduana, 17.

## GONGORA EDITORES

SAN BERNARDO, 32, MADRID.

### BIBLIOTECA JURÍDICA.

Tomo 1.º.—CARRARA.—*Teoría de la tentativa y de la complicidad*, ó del grado en la fuerza física del delito, un tomo en 4.º mayor, 24 reales en España y 28 en el extranjero y América.

Tomos 2.º y 3.º.—FIORE.—*Derecho Internacional privado*, ó principios para resolver los conflictos entre las diversas legislaciones en materia de Derecho civil y comercial, etc., dos tomos en 4.º mayor, 48 rs. en España y 56 en el extranjero y América.

Tomos 4.º al 9.º.—SAVIGNY.—*Sistema del Derecho romano actual*, seis tomos en 4.º, 560 rs. la obra, y el de cada tomo es el de 28 rs. en España y 32 en Ultramar y en el extranjero.

Tomo 10.º.—FIORE.—*Derecho Internacional Público*, tomo 1.º, 38 rs. Los 11, 12 y 13 verán la luz pública tan pronto como M. Fiore termine su *Derecho Internacional Público*.

Tomos 14 al 17.—BUNTSCHLI.—*Derecho público universal*, cuatro tomos en 4.º, 20 pesetas.

Tomos 18 al 20.—VISSOT.—*Derecho Penal*, estudiado en sus principios, en sus aplicaciones y legislaciones de los diversos pueblos del mundo, ó introducción filosófica e histórica al estudio del Derecho penal, tres tomos, 30 reales en Madrid, 38 en provincias y 32 en el extranjero y América.



Tomo 3.º **Recursos de casación**; un tomo voluminoso, que comprende las publicadas desde dicha fecha hasta 1.º de Enero 1864: 15 y 17 pts.

Tomo 4.º Comprende los **Recursos de casación** publicadas desde esa fecha hasta 1.º de Enero de 1867, 15 y 17 pts.

Tomo 5.º que comprende los **Recursos de casación** desde 1.º de Enero de 1867 hasta 1881: 15 y 17 pts.

Parte 2.º **Competencias**.—Tomo 1.º que comprende las publicadas hasta fin de Junio de 1879: 10 y 11 pts.

Además, a todo suscriptor a nuestra *Revista* que desee adquirir la notabilísima obra de Escherich (última edición) titulada **Diccionario de Legislación y Jurisprudencia** (que es una de las más indispensables a los Abogados), por un contrato especial que tenemos con la empresa propietaria del mismo, le haremos un 15 por 100 de descuento del precio de la obra; y siendo éste en provincias 180 reales, importará el descuento 87 rs., es decir, casi el precio de la suscripción de un año a la *Revista*.

## LIGERAS INDICACIONES

**Sobre el Repertorio de Jurisprudencia en Materia Criminal y los Repertorios-Colecciones en todos los demás ramos de la Jurisprudencia española**

**Repertorio alfabético o Diccionario de Jurisprudencia en Materia Criminal**.—Esta obra, dividida en dos tomos en 4.º mayor, comprende en la forma que su título indica, toda la doctrina establecida en las sentencias del Tribunal Supremo, desde 1870, en que se estableció el recurso de casación en lo criminal, hasta 1880.—Cada tomo va acompañado de dos índices: uno alfabético por materias, y otro por artículos, mediante los cuales es sumamente fácil determinar, casi instantáneamente, si existió o no jurisprudencia sobre un punto concreto de derecho o una disposición legal determinada, y caso afirmativo, cuál sea esa jurisprudencia.—Precio 80 reales en Madrid y 88 en provincias.—Esta Jurisprudencia va al día con el tomo 3.º que vamos regalando por pliegos a nuestros suscriptores en forma de *Repertorio-colección*.

**Jurisprudencia Civil Española**.—Esta obra responde, aunque bajo distinta forma, al mismo pensamiento que la anterior. Consiste en un *Repertorio-colección* de las sentencias pronunciadas por el Tribunal Supremo, en las distintas materias que constituyen la jurisprudencia civil, adoptando la sentencia la forma siguiente: 1.º el *epígrafe*, que expresa en general las cuestiones resueltas en la sentencia; 2.º *fecha* de la misma y de su publicación en la *Gaceta*; 3.º el *hecho*, acompañado de todas las circunstancias necesarias para formar un conocimiento exacto de la aplicación de la ley; 4.º los *fundamentos* alegados por la parte recurrente, en cuanto sobre ellos ha recaído jurisprudencia; 5.º la *doctrina* establecida por el Tribunal Supremo, expuesta con la mayor claridad y sencillez; y 6.º el *falla*.

Divídese la obra en dos partes: 1.º **Recursos de Nulidad y de Casación**, y 2.º **Competencias**.—De la primera se han publicado el tomo primero, que comprende los **Recursos de Nulidad**, desde 1878 hasta 1879; (precio, 8 pesetas) en Madrid y 9 en provincias; el segundo que comprende los **Recursos de Casación** hasta 1880 (10 pesetas) en Madrid y 11 en prov.; el tercero que comprende hasta fin de 1883 (15 pesetas) en Madrid y 16,50 en provincias; el 4.º que comprende 1470 sentencias o sean desde 1.º de Enero 1864 a fin de 1886: (15 pts.) en Madrid y 16,50 en prov.; el 5.º se halla en prensa y quedará terminado a primeros de Diciembre, y comprenden hasta 1871. Las *Competencias* forman un tomo que comprende todas las publicadas hasta 1880; (10 pts.) en Madrid y 11 en prov. Las posteriores van ya publicándose al día, y reparitiéndose con el *Boletín* semanal. Acompañado cada tomo de un índice alfabético por materias, y puesto al fin de la obra un general por leyes y artículos; a pesar de lo difícil y complicado de la materia, se facilita mediante ellos, del mismo modo que en la jurisprudencia en lo criminal, la determinación de la jurisprudencia que en un momento dado se desee conocer, o se obtiene la seguridad de no existir jurisprudencia alguna sobre un punto concreto de derecho.

**Repertorio de Jurisprudencia Hipotecaria**.—En una forma análoga, salvo ligeras modificaciones a la de la *Jurisprudencia Civil*, comprende esta obra el ramo importantísimo de la jurisprudencia emanada de la *Dirección General de los Registros de la Propiedad* etc., hasta 1880. Consta de un tomo en 4.º mayor; (precio, 6 pesetas). También esta jurisprudencia va al día con el tomo 2.º que venimos regalando por pliegos a los suscriptores, en el cual se incluye además de la que emana diariamente de la dirección general de Registros de la Península, la procedente del Ministerio de Ultramar.

**Jurisprudencia Administrativa**.—Para facilitar la publicación y la adquisición de esta Jurisprudencia, tan extensa como interesante, hemos dividido la obra en dos partes: Una que comprende desde 1.º de Enero de 1880 en adelante, y que venimos regalando por pliegos a nuestros suscriptores, según va apareciendo en la *Gaceta*, y otra desde 1830 al 80, que publicaremos por tomos, y los daremos a los suscriptores a la mitad de los gastos materiales que la publicación ocasiona.

Por razón de la materia, se divide esta obra en dos grandes secciones: una de *Competencias* y otra de *Jurisprudencia administrativa* propiamente dicha, tanto una como otra en forma de *Repertorio-colección*.

Los que deseen suscribirse a la *Revista* o adquirir los *Repertorios*, se remiten el importe anticipado, a nombre del Administrador de los Tribunales, Ancha de San Bernardo 52, Madrid.

LOS BUENOS SUSCRITORES deseen tener completa la colección de la segunda época, lo cual principio en el año 1878, pueden hacerlo, y obtendrán también un 25 por 100 de baja del precio de los tomos que forman dicha colección, así como en los demás folletos que al final se anuncian si desean adquirirlos.

## PUBLICADO EN LA SEGUNDA ÉPOCA.

<i>Revista</i> (Parte doctrinal). Tomo 1.º, correspondiente al año 1878: tomo 1.º de 1879 y tomo 2.º de 1880, 12 pesetas.....	30
<i>Boletín</i> . Tomo 1.º de 1878: tomo 2.º de 1879 y 2.º de 1880, 2 pesetas.....	18
<i>Legislación</i> . Tomo 4.º de 1879: tomo 2.º de 1879 y 3.º de 1880, 20 pesetas.....	30
<i>Contestaciones al Programa de las oposiciones a los Registros de la Propiedad para el primer ejercicio cuatro cuadernos</i> .....	12

## COLECCIÓN DE OBRAS Y FOLLETOS DE LA REVISTA DE LOS TRIBUNALES

CASTELLAR.—La *Codificación civil*, con un resumen de las legislaciones forales.—Memoria leída en la Academia Matritense de Legislación y Jurisprudencia, un folleto en 4.º, 1,50 pts.

TORRES CAMPOS.—La *Penal de Muerte* y su aplicación en España; un folleto en 4.º, 1,50 pts.

FATCON.—La *Codificación civil*; Breves indicaciones sobre la misma, 1 pta.

PROGRAMA para los *Exámenes de oposición a las plazas de asesores al Ministerio Fiscal*, 1 pta.

PROGRAMA de Preguntas y Respuestas para las oposiciones a las plazas de aspirantes a *Registradores de la Propiedad*, 1 pta.

CONTESTACIÓN al Programa anterior.—Consta de cuatro cuadernos: el 1.º *Cuestiones de Derecho civil*; el 2.º *Ítem de Legislación hipotecaria*; el 3.º *Legislación Notarial*; y el 4.º *Cuestiones de Derecho Administrativo*, Legislación del Impuesto sobre Derechos Reales y Transmisión de bienes, Precedimientos judiciales, 13 pts.

*Cuestiones de Derecho civil*—Indicaciones generales para la contestación a los Temas de *Derecho civil* que contiene el Programa de oposiciones a Registros de la Propiedad: cuaderno 1.º, 5 pts. y 2.º 3 pts.

COMPILACIÓN general de las disposiciones vigentes, sobre el *Examen de oposición criminal*, y *Decreto* de reformas hechas por R. D. y *Real* de 1880, 1881, 1882, 1883, 1884, 1885, 1886, 1887, 1888, 1889, 1890, 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 2681, 2682, 2683, 2684, 2685, 2686, 2687, 2688, 2689, 2690, 2691, 2692, 2693, 2694, 2695, 2696, 2697, 2698, 2699, 2700, 2701, 2702, 2703, 2704, 2705, 2706, 2707, 2708, 2709, 2710, 2711, 2712, 2713, 2714, 2715, 2716, 2717, 2718, 2719, 2720, 2721, 2722, 2723, 2724, 2725, 2726, 2727, 2728, 2729, 2730, 2731, 2732, 2733, 2734, 2735, 2736, 2737, 2738, 2739, 2740, 2741, 2742, 2743, 2744, 2745, 2746, 2747, 2748, 2749, 2750, 2751, 2752, 2753, 2754, 2755, 2756, 2757, 2758, 2759, 2760, 2761, 2762, 2763, 2764, 2765, 2766, 2767, 2768, 2769, 2770, 2771, 2772, 2773, 2774, 2775, 2776, 2777, 2778, 2779, 2780, 2781, 2782, 2783, 2784, 2785, 2786, 2787, 2788, 2789, 2790, 2791, 2792, 2793, 2794, 2795, 2796, 2797, 2798, 2799, 2800, 2801, 2802, 2803, 2804, 2805, 2806, 2807, 2808, 2809, 2810, 2811, 2812, 2813, 2814, 2815, 2816, 2817, 2818, 2819, 2820, 2821, 2822, 2823, 2824, 2825, 2826, 2827, 2828, 2829, 2830, 2831, 2832, 2833, 2834, 2835, 2836, 2837, 2838, 2839, 2840, 2841, 2842, 2843, 2844, 2845, 2846, 2847, 2848, 2849, 2850, 2851, 2852, 2853, 2854, 2855, 2856, 2857, 2858, 2859, 2860, 2861, 2862, 2863, 2864, 2865, 2866, 2867, 2868, 2869, 2870, 2871, 2872, 2873, 2874, 2875, 2876, 2877, 2878, 2879, 2880, 2881, 2882, 2883, 2884, 2885, 2886, 2887, 2888, 2889, 2890, 2891, 2892, 2893, 2894, 2895, 2896, 2897, 2898, 2899, 2900, 2901, 2902, 2903, 2904, 2905, 2906, 2907, 2908, 2909, 2910, 2911, 2912, 2913, 2914, 2915, 2916, 2917, 2918, 2919, 2920, 2921, 2922, 2923, 2924, 2925, 2926, 2927, 2928, 2929, 2930, 2931, 2932, 2933, 2934, 2935, 2936, 2937, 2938, 2939, 2940, 2941, 2942, 2943, 2944, 2945, 2946, 2947, 2948, 2949, 2950, 2951, 2952, 2953, 2954, 2955, 2956, 2957, 2958, 2959, 2960, 2961, 2962, 2963, 2964, 2965, 2966, 2967, 2968, 2969, 2970, 2971, 2972, 2973, 2974, 2975, 2976, 2977, 2978, 2979, 2980, 2981, 2982, 2983, 2984, 2985, 2986, 2987, 2988, 2989, 2990, 2991, 2992, 2993, 2994, 2995, 2996, 2997, 2998, 2999, 3000, 3001, 3002, 3003, 3004, 3005, 3006, 3007, 3008, 3009, 3010, 3011, 3012, 3013, 3014, 3015, 3016, 3017, 3018, 3019, 3020, 3021, 3022, 3023, 3024, 3025, 3026, 3027, 3028, 3029, 3030, 3031, 3032, 3033, 3034, 3035, 3036, 3037, 3038, 3039, 3040, 3041, 3042, 3043, 3044, 3045, 3046, 3047, 3048, 3049, 3050, 3051, 3052, 3053, 3054, 3055, 3056, 3057, 3058, 3059, 3060, 3061, 3062, 3063, 3064, 3065, 3066, 3067, 3068, 3069, 3070, 3071, 3072, 3073, 3074, 3075, 3076, 3077, 3078, 3079, 3080, 3081, 3082, 3083, 3084, 3085, 3086, 3087, 3088, 3089, 3090, 3091, 3092, 3093, 3094, 3095, 3096, 3097, 3098, 3099, 3100, 3101, 3102, 3103, 3104, 3105, 3106, 3107, 3108, 3109, 3110, 3111, 3112, 3113, 3114, 3115, 3116, 3117, 3118, 3119, 3120, 3121, 3122, 3123, 3124, 3125, 3126, 3127, 3128, 3129, 3130, 3131, 3132, 3133, 3134, 3135, 3136, 3137, 3138, 3139, 3140, 3141, 3142, 3143, 3144, 3145, 3146, 3147, 3148, 3149, 3150, 3151, 3152, 3153, 3154, 3155, 3156, 3157, 3158, 3159, 3160, 3161, 3162, 3163, 3164, 3165, 3166, 3167, 3168, 3169, 3170, 3171, 3172, 3173, 3174, 3175, 3176, 3177, 3178, 3179, 3180, 3181, 3182, 3183, 3184, 3185, 3186, 3187, 3188, 3189, 3190, 3191, 3192, 3193, 3194, 3195, 3196, 3197, 3198, 3199, 3200, 3201, 3202, 3203, 3204, 3205, 3206, 3207, 3208, 3209, 3210, 3211, 3212, 3213, 3214, 3215, 3216, 3217, 3218, 3219, 3220, 3221, 3222, 3223, 3224, 3225, 3226, 3227, 3228, 3229, 3230, 3231, 3232, 3233, 3234, 3235, 3236, 3237, 3238, 3239, 3240, 3241, 3242, 3243, 3244, 3245, 3246, 3247, 3248, 3249, 3250, 3251, 3252, 3253, 3254, 3255, 3256, 3257, 3258, 3259, 3260, 3261, 3262, 3263, 3264, 3265, 3266, 3267, 3268, 3269, 3270, 3271, 3272, 3273, 3274, 3275, 3276, 3277, 3278, 3279, 3280, 3281, 3282, 3283, 3284, 3285, 3286, 3287, 3288, 3289, 3290, 3291, 3292, 3293, 3294, 3295, 3296, 3297, 3298, 3299, 3300, 3301, 3302, 3303, 3304, 3305, 3306, 3307, 3308, 3309, 3310, 3311, 3312, 3313, 3314, 3315, 3316, 3317, 3318, 3319, 3320, 3321, 3322, 3323, 3324, 3325, 3326, 3327, 3328, 3329, 3330, 3331, 3332, 3333, 3334, 3335, 3336, 3337, 3338, 3339, 3340, 3341, 3342, 3343, 3344, 3345, 3346, 3347, 3348, 3349, 3350, 3351, 3352, 3353, 3354, 3355, 3356, 3357, 3358, 3359, 3360, 3361, 3362, 3363, 3364, 3365, 3366, 3367, 3368, 3369, 3370, 3371, 3372, 3373, 3374, 3375, 3376, 3377, 3378, 3379, 3380, 3381, 3382,

**PROYECTOS**  
En la p. 1.ª DE LOS DOCUMENTOS  
Son las VIGENTES EN LOS NEGOCIOS CRIMINALES Y CRIMINALES, así a los funcionarios del Poder Judicial y del Ministerio Fiscal, a sus auxiliares en los juzgados y Tribunales, a los subalternos de los mismos, y a cuantas personas, por razón de sus profesiones tienen derecho a cobrar honorarios, y también a los Registradores de la Propiedad y a los Notarios, 2 ptas.

**Proyecto de Código de Comercio;** precio, 2 pesetas.

**TELMO VEGA.**—*Derechos de la Madre Huérfana.*—Memoria leída en la Academia de Jurisprudencia y Legislación, 1 pta.

#### OBRA VARIAS

**PEDREGAL.**—*Estudios sobre el engrandecimiento y decadencia de España*, un tomo en 4.º, 16 reales en Madrid y 18 en provincias.

**MACKENZIE.**—*Derecho Romano Comparado*; un tomo en 4.º, 30 y 22 rs.

**CARRERAS Y PROFESIONES.**—*Anuario del Estudiante*; cinco tomos 7 pesetas.

**El Ángel Caído ó LA MUJER.** Poema en verso con preciosas láminas, por D. Manuel Henao y Muñoz, un tomo 24 reales.

**OLLAS.**—*El Catolicismo en España*; con una magnífica introducción de D. Ricardo Castelar, un tomo en 8.º, 10 reales.

*Obras que se ven de taxi en esta Universidad y en varios pases.*

**PAJAROS.**—*Profesores del Derecho*; un tomo en 4.º, 10 y 18 reales.

**MAESTRA.**—*Historia de la Lengua Antigua*; dos tomos en 4.º, 20 y 44 reales.

**GARCÍA MORENO.**—*Compendio de la Historia de Roma*, atargado al programa del curso de Historia Universal de la Universidad central, un tomo en 4.º, 20 y 22 rs.

**BALTZER.**—*Elementos de Matemáticas*—Traducción directa del alemán por los señores Giménez y Meno con un prólogo de Echegaray. Se han publicado la primera parte (*Aritmética Vulgar*) un tomo en 1.º, 2 pesetas. Idem la 2.ª parte (*Aritmética Universal*), un tomo en 8.º, 14 reales. Parte 3.ª *Algebra*, 12 reales.

**Calce.**—*Algas civiles, americanas europeas.*  
Tomo 1.º—*Un tomo de la Civil de México*, 5 y en 4.º mayor, a dos columnas, 2.º—*Idem*.  
Tomo 2.º—*Idem*.  
Tomo 3.º—*Idem*.  
Tomo 4.º—*Idem*.  
Tomo 5.º—*Idem*.  
Tomo 6.º—*Idem*.  
Tomo 7.º—*Idem*.  
Tomo 8.º—*Idem*.  
Tomo 9.º—*Idem*.  
Tomo 10.º—*Idem*.  
Tomo 11.º—*Idem*.  
Tomo 12.º—*Idem*.  
Tomo 13.º—*Idem*.  
Tomo 14.º—*Idem*.  
Tomo 15.º—*Idem*.  
Tomo 16.º—*Idem*.  
Tomo 17.º—*Idem*.  
Tomo 18.º—*Idem*.  
Tomo 19.º—*Idem*.  
Tomo 20.º—*Idem*.  
Tomo 21.º—*Idem*.  
Tomo 22.º—*Idem*.  
Tomo 23.º—*Idem*.  
Tomo 24.º—*Idem*.  
Tomo 25.º—*Idem*.  
Tomo 26.º—*Idem*.  
Tomo 27.º—*Idem*.  
Tomo 28.º—*Idem*.  
Tomo 29.º—*Idem*.  
Tomo 30.º—*Idem*.  
Tomo 31.º—*Idem*.  
Tomo 32.º—*Idem*.  
Tomo 33.º—*Idem*.  
Tomo 34.º—*Idem*.  
Tomo 35.º—*Idem*.  
Tomo 36.º—*Idem*.  
Tomo 37.º—*Idem*.  
Tomo 38.º—*Idem*.  
Tomo 39.º—*Idem*.  
Tomo 40.º—*Idem*.  
Tomo 41.º—*Idem*.  
Tomo 42.º—*Idem*.  
Tomo 43.º—*Idem*.  
Tomo 44.º—*Idem*.  
Tomo 45.º—*Idem*.  
Tomo 46.º—*Idem*.  
Tomo 47.º—*Idem*.  
Tomo 48.º—*Idem*.  
Tomo 49.º—*Idem*.  
Tomo 50.º—*Idem*.  
Tomo 51.º—*Idem*.  
Tomo 52.º—*Idem*.  
Tomo 53.º—*Idem*.  
Tomo 54.º—*Idem*.  
Tomo 55.º—*Idem*.  
Tomo 56.º—*Idem*.  
Tomo 57.º—*Idem*.  
Tomo 58.º—*Idem*.  
Tomo 59.º—*Idem*.  
Tomo 60.º—*Idem*.  
Tomo 61.º—*Idem*.  
Tomo 62.º—*Idem*.  
Tomo 63.º—*Idem*.  
Tomo 64.º—*Idem*.  
Tomo 65.º—*Idem*.  
Tomo 66.º—*Idem*.  
Tomo 67.º—*Idem*.  
Tomo 68.º—*Idem*.  
Tomo 69.º—*Idem*.  
Tomo 70.º—*Idem*.  
Tomo 71.º—*Idem*.  
Tomo 72.º—*Idem*.  
Tomo 73.º—*Idem*.  
Tomo 74.º—*Idem*.  
Tomo 75.º—*Idem*.  
Tomo 76.º—*Idem*.  
Tomo 77.º—*Idem*.  
Tomo 78.º—*Idem*.  
Tomo 79.º—*Idem*.  
Tomo 80.º—*Idem*.  
Tomo 81.º—*Idem*.  
Tomo 82.º—*Idem*.  
Tomo 83.º—*Idem*.  
Tomo 84.º—*Idem*.  
Tomo 85.º—*Idem*.  
Tomo 86.º—*Idem*.  
Tomo 87.º—*Idem*.  
Tomo 88.º—*Idem*.  
Tomo 89.º—*Idem*.  
Tomo 90.º—*Idem*.  
Tomo 91.º—*Idem*.  
Tomo 92.º—*Idem*.  
Tomo 93.º—*Idem*.  
Tomo 94.º—*Idem*.  
Tomo 95.º—*Idem*.  
Tomo 96.º—*Idem*.  
Tomo 97.º—*Idem*.  
Tomo 98.º—*Idem*.  
Tomo 99.º—*Idem*.  
Tomo 100.º—*Idem*.

# LAS NACIONALIDADES

REVISTA SEMANAL, ILUSTRADA, POLÍTICA Y LITERARIA

DIRIGIDA POR

A. GARCÍA MORENO.

CON LA COLABORACION DE ILUSTRES LITERATOS Y POLÍTICOS.

Esta Revista se publica todos los sábados y contiene 16 grandes páginas a dos columnas, papel glaseado. Los que deseen suscribirse habrán de hacerlo desde 1.º de Junio, ó sea desde principio del tomo 2.º, y lo ménos por un semestre.

Los nuevos suscritores que deseen adquirir lo publicado ó sea el tomo primero, pueden hacerlo remitiendo 30 reales más en vez de 40 que vale para los no suscritores.

#### PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA.	ULTRAMAR Y EXTRANJERO.
Un año..... 40 rs.	Un año..... 4 pesos ó 80 francos.
Seis meses..... 22 »	Seis meses..... 2 pesos ó 40 francos.

#### PRINCIPALES CONSTITUCIONES SUJAS

ó

## INSTITUCIONES POLÍTICAS

NACIONALES, REGIONALES Y MUNICIPALES

DE LA CONFEDERACION HELVÉTICA

Con una extensa introducción histórica crítica y notas comparativas

POR

A. GARCÍA MORENO

DIRECTOR DE LA REVISTA ILUSTRADA POLÍTICA, Y LITERARIA

LAS NACIONALIDADES

Comprende, además de la Constitución nacional con todas las reformas hasta 1890, y las regionales de la mayor parte de los cantones, varios reglamentos, leyes é instituciones municipales.

Seguirán las de los Estados-Unidos de América.

Dos tomos, 4 pesetas en toda España y 2 para los suscritores a *Las Nacionalidades*.

TEXTO ANOTADO Y EXAMEN CRÍTICO Y COMPARATIVO

DE LAS

## CONSTITUCIONES FEDERALES

de los Estados-Unidos, Suiza, Alemania y los dos proyectos de las Constituyentes españolas de 1873, por

A. GARCÍA MORENO

Precio, 3 pesetas en toda España y 2 para los que se suscriban a *Las Nacionalidades*.

Los pedidos a la Administración de esta Revista.